



«Dios es mi salvación»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast de «Ven y sígueme» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «Ven, sígueme» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «Ven, sígueme» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido —sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

¿Y si comprender a Isaías comenzara por comprender el mundo que él intentaba salvar? El Dr. Jeffrey Chadwick analiza Isaías 1-12 a través de la historia, la arqueología y el hebreo, revelando cómo la conquista asiria, el esparcimiento y recogimiento de Israel, y el llamamiento profético de Isaías arrojan luz sobre su mensaje de advertencia, convenio y esperanza.

Códigos de tiempo:

Dr. Jeffrey Chadwick

- 00:00 Introducción: ¿Por qué Israel?
- 5:03 Contemplando el Gran Rollo de Isaías
- 7:16 Cómo está organizado el Libro de Isaías

- 10:28 Isaías, Israel y nuestra identidad en el pacto
- 13:50 ¿Dónde están las tribus perdidas?
- 16:18 La labor misionera consiste en recoger a Israel
- 20:55 ¿Qué significa ser recogido?
- 23:26 Los tres ataques asirios
- 27:14 Isaías, Nefi y el Libro de Mormón
- 30:36 Cómo entender a Isaías
- 34:09 Israel perdido olvidó quiénes eran
- 36:14 Lee a Isaías en su contexto original
- 39:14 Isaías es una «cebolla de cristal»
- 42:25 Jerusalén: una choza en un campo desierto
- 45:35 «Lavaos, purificaos»
- 49:28 Dios no renuncia a Israel
- 54:57 ¿Un solo Isaías o varios autores?
- 58:37 «Arrepentíos o moriréis» y «Consolaos»
- 1:01:18 Isaías 2: La gran profecía del Templo de Jerusalén
- 1:04:32 El monte de la casa del Señor
- 1:08:22 Todas las naciones acuden al templo
- 1:11:17 Comparando a Isaías con los templos de los últimos días
- 1:14:01 Isaías 11-12: El otro extremo
- 1:16:51 El Renuevo y el Mesías venidero
- 1:18:42 Un estandarte y el recogimiento de Israel
- 1:21:38 Efraín, Judá y la reunión
- 1:24:03 Los judíos y la casa de Israel
- 1:27:47 Las profecías de Isaías y sus distintos niveles de significado
- 1:30:33 Isaías 6: La primera visión de Isaías
- 1:33:33 «Aquí estoy, envíame»
- 1:38:02 El hebreo, la traducción y los corazones endurecidos
- 1:41:30 Ver, oír y ser sanado
- 1:43:22 La piedra de la honda asiria
- 1:49:33 La misión de Isaías y la nuestra
- 1:55:45 Belleza en lugar de cenizas: reflexiones finales
- 1:08:54 - Dr. Jeffrey Chadwick

Referencias:

Jeffrey R. Chadwick, «Khirbet Beit Lei y el Libro de Mormón: la evaluación de un arqueólogo», *Religious Educator* 10, n.º 3 (2009): 17-48, <https://rsc.byu.edu/vol-10-no-3-2009/khirbet-beit-lei-book-mormon-archaeologists-evaluation>.

D. Kelly Ogden y Jeffrey R. Chadwick, *La Tierra Santa: una guía geográfica, histórica y arqueológica de la tierra de la Biblia* (Salt Lake City: Deseret Book, 1990).
<https://www.abebooks.co.uk/Holy-Land-Geographical-Historical-Archaeological-Guide/32229330271/bd>

Jeffrey R. Chadwick, *Stone Manger: The Untold Story of the First Christmas*, ed. Kindle (Amazon Digital Services, 5 de diciembre de 2011), <https://www.amazon.com/dp/B006I WV87I>.

«Del 14 al 20 de septiembre. «Dios es mi salvación»: Isaías 1–12», *Ven, sígueme —Para el hogar y la Iglesia: Antiguo Testamento 2026* (2026), <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/38?lang=eng>.

John W. Welch, ed., *El quiasmo en la Antigüedad: Estructuras, análisis, exégesis* (Provo, UT: Instituto Neal A. Maxwell para los Estudios Religiosos, 1998), <https://scholarsarchive.byu.edu/mi/22>.

Russell M. Nelson, «Los convenios» (conferencia general, octubre de 2011), <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/10/covenants?lang=eng>.

Bruce R. McConkie, *Un nuevo testimonio de los Artículos de Fe* (Salt Lake City: Deseret Book, 1985), <https://www.deseretbook.com/product/2435243.html>.

Hank Smith, «La rectitud de tu Redentor» (discurso devocional, Ensign College, Salt Lake City, Utah, 11 de noviembre de 2025), <https://speeches.ensign.edu/devotional/hank-smith-11-2025>.

Kerry Muhlestein, «Lección 3: Reinos divididos, idolatría y correcciones proféticas», Educación Continua de la BYU, Conferencia sobre Registros Antiguos de 2024, vídeo de YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=64F-8RC-iMs>.

Joshua M. Sears, «El Deuterocanónico en el Libro de Mormón: enfoques de los Santos de los Últimos Días», en *«Creerán juntos: la Biblia en el Libro de Mormón»*, ed. Charles Swift y Nicholas J. Frederick (Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2022), 365–92, <https://rsc.byu.edu/they-shall-grow-together/deutero-isaiah-book-mormon>.

Jeffrey R. Chadwick, «La gran profecía del templo de Jerusalén: contexto de los últimos días y su aplicación a nosotros», en *Ascending the Mountain of the Lord: Temple, Praise, and Worship in the Old Testament*, ed. Jeffrey R. Chadwick, Matthew J. Grey y David Rolph Seely (Provo, UT: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young; Salt Lake City: Deseret Book, 2013), 367–83, <https://rsc.byu.edu/ascending-mountain-lord/great-jerusalem-temple-prophecy-latter-day-context-likening-unto-us>.

Paul Y. Hoskisson, «Una lectura de Isaías desde la perspectiva de los Santos de los Últimos Días: el ejemplo de Isaías 6», en **Sperry Symposium Classics: The Old Testament**, ed. Paul Y. Hoskisson (Provo, UT, y Salt Lake City: Centro de Estudios Religiosos, Universidad Brigham Young, y Deseret

Book, 2005), 209–25, <https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-old-testament/latter-day-saint-reading-isaiah>.

Información biográfica:



El Dr. Jeffrey R. Chadwick es profesor del Centro de Jerusalén de Arqueología y Estudios del Cercano Oriente en BYU, así como profesor de Educación Religiosa de Historia de la Iglesia y Estudios Judíos (en el Departamento de Historia y Doctrina de la Iglesia). En BYU y dentro del SEI, sus áreas de especialización en la enseñanza de la Educación Religiosa incluyen la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento), el Libro de Mormón, la Historia de la Iglesia y la Historia del Cristianismo, el judaísmo y el islam. También es el anfitrión del Seder de Pascua anual de BYU que se celebra cada primavera, uno de los programas de seder más importantes de Estados Unidos.

Jeff Chadwick nació y se crió en Ogden (Utah) y se graduó en el mundialmente famoso instituto Ben Lomond High School. Realizó una misión de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días de dos años de duración en Berlín Occidental y Alemania Occidental (en la antigua misión de Hamburgo) a mediados de la década de 1970. Él y su esposa, Kim, son padres de seis hijos adultos y tienen trece nietos. El Dr. Chadwick obtuvo una licenciatura en el Weber State College (1978), con la especialidad principal en Ciencias Políticas y las especialidades secundarias en alemán y Ciencias Policiales (Criminalística). Obtuvo un máster en la Universidad Brigham Young (1984) en Estudios Internacionales y Regionales, centrándose en los Estudios del Antiguo Oriente Próximo (Geografía Histórica) y la política moderna de Oriente Medio. También cursó estudios universitarios en Israel, en la Universidad de Tel Aviv y en la Universidad Hebrea de Jerusalén, mientras completaba su doctorado en Arqueología y Antropología en el Centro de Estudios sobre Oriente Medio de la Universidad de Utah, especializándose en la arqueología de la Tierra de Israel, con una especialización secundaria en las lenguas hebrea, egipcia y aramea. Impartió clases para el Sistema Educativo de la Iglesia durante veinte años en los seminarios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (década de 1980) y en los Institutos de Religión de la Universidad Estatal de Weber y de la Universidad Estatal de Utah (década de 1990). Ha estado vinculado al Centro de la BYU en Jerusalén como miembro del cuerpo docente durante más de cuarenta y cinco años, desde 1982 (antes de que se construyera el actual centro). Junto con su esposa Kim, ha formado parte del cuerpo docente, impartiendo cursos de Escrituras Antiguas y Estudios del Cercano Oriente, en veintisiete programas diferentes para estudiantes en el Centro de BYU en Jerusalén desde 1982, viajando

extensamente con sus alumnos y el profesorado del Centro de Jerusalén en estudios de campo por todo Israel, Jordania, Egipto, Grecia, Chipre y Turquía. Jeff y Kim regresaron a Israel en septiembre de 2024 para desempeñar otra misión en el Centro de Jerusalén durante el curso académico 2024-2025, interrumpido por la guerra, y tienen previsto volver de nuevo para el curso 2027-2028.

El profesor Chadwick también ha investigado, realizado prospecciones y llevado a cabo excavaciones en varios yacimientos históricos y bíblicos de Israel, entre ellos Jerusalén y Hebrón (Tell er-Rumeide) en la década de 1980, Ecrón (Tel Migne) en la década de 1990, y en Gat de los filisteos (Tell es-Safi) desde 2001. Durante más de veinte años ejerció como arqueólogo de campo sénior en el Proyecto Arqueológico de Tell es-Safi/Gat en Israel (Aren M. Maeir, de la Universidad Bar-Ilan, director del proyecto), donde dirigió excavaciones en la Zona F de la «ciudad alta» y en la Zona D de la «ciudad baja» de la antigua capital filisteo entre 2001 y 2024. En 2026 se incorporó al equipo directivo de la nueva expedición a la Ashdod filisteo (Yitzhaq Shai, Universidad de Ariel, director del Proyecto Tel Ashdod). El Dr. Chadwick es también director del Proyecto de Publicaciones de la Expedición Americana a Hebrón (AEH) y miembro asociado del equipo original de excavación de la AEH. Ha sido miembro del consejo de administración de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental (ASOR) y es investigador asociado sénior del Instituto W. F. Albright de Investigación Arqueológica de Jerusalén. Es autor de dos libros, coautor de un tercero y editor de un cuarto, y ha publicado más de setenta artículos académicos, capítulos y otros estudios. En 2018 recibió el Premio de Investigación Richard L. Anderson, otorgado por el Departamento de Educación Religiosa de BYU. En 2021, sus colegas arqueólogos de Israel y de todo el mundo le rindieron homenaje con la publicación de un volumen *conmemorativo* titulado **To Explore the Land of Canaan - Studies in Biblical Archaeology in Honor of Jeffrey R. Chadwick** (eds. A. M. Maeir y G. A. Pierce, Berlín: De Gruyter). Y en 2024, la Universidad Brigham Young le concedió el Premio Karl G. Maeser a la Excelencia en la Enseñanza.

Aviso sobre uso legítimo:

El *podcast* «Follow Him», con Hank Smith y John Bytheway, puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de EE. UU. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos (U.S.C.), sección 107, el material de este *podcast* se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario, educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad en materia de derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educación.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»: www.copyright.gov/fls/fl102.html.

Nota:

El *podcast* «*Follow Him*», con *Hank Smith* y *John Bytheway*, no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y de los presentadores del podcast. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dr. Jeff Chadwick:	00:00:03	¿Por qué Isaías? Porque también es una persona extraordinaria. Es, para el siglo VIII a. C., el Shakespeare de su época. De alguna manera, desarrollará una maestría en hebreo, una maestría poética asombrosa, que supera a la de cualquier otra persona de su época. Sus escritos en hebreo son sencillamente sublimes.
Hank Smith:	00:00:37	Hola, amigos. Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi copresentador John Bytheway, gran admirador de Isaías. John, bienvenido de nuevo a followHIM. «Cinco lecciones sobre Isaías». Dime qué es lo que más te ilusiona.
John Bytheway:	00:00:58	Isaías 6, o 2 Nefi 16, es uno de mis capítulos favoritos de todas las obras canónicas. Me encanta todo lo que hay en su llamamiento. Me encanta su reacción ante su llamamiento. Me encanta lo que ocurre con los serafines. Me encanta cómo el Señor le dice que va a ser difícil. Y me encanta cómo Isaías pregunta: «¿Hasta cuándo?», que es una pregunta magnífica. Es lo mismo con Alma y Amulek, y con José Smith en la cárcel de Liberty. La misma pregunta. Bueno, ¿cuánto tiempo va a durar esto? Mucha gente escucha nuestro podcast y dice: «¿Cuánto tiempo?». Eso es lo que más me ilusiona, que hoy podamos hablar de Isaías 6.
Hank Smith:	00:01:38	Estoy deseando que lleguen las próximas cinco semanas. Y para empezar, quería encontrar a un experto en Isaías. Lo hemos conseguido. Se llama Dr. Jeff Chadwick. Jeff, bienvenido de nuevo. Nos alegra tenerte de vuelta en followHIM.
Dr. Jeff Chadwick:	00:01:51	Es un placer volver a estar aquí con estos dos grandes de los Tres Nefitas.

Hank Smith:	00:01:56	Sí. Ese es John. John no envejece. Algo está pasando. Jeff, cuéntanos en qué has estado pensando. ¿Cuánto tiempo llevas estudiando a Isaías?
Dr. Jeff Chadwick:	00:02:08	Bueno, 50 años, en realidad. Literalmente hace 50 años, en el verano de 1976, era misionero en Alemania. Acababa de ser trasladado fuera de Berlín Occidental tras pasar allí un año. Me enviaron a Bremen con otro compañero, el élder Matthew Galt, que sigue siendo un gran amigo y que fue autoridad de área en Georgia. Galt y yo estábamos allí, dos chicos de 20 años, ya sabes, en la recta final de nuestra misión. ¿Qué podíamos hacer durante el estudio en pareja allí en Bremen? Decidimos que íbamos a estudiar Isaías. Nos sentamos durante todo el verano y leímos cada capítulo de Isaías, lo analizamos con lupa. Era la primera vez para los dos. Por supuesto, éramos unos novatos totales en esto. No había muchos recursos. Teníamos el viejo artículo del élder McConkie de la revista Ensign, «Diez claves para comprender a Isaías». Teníamos algunos pasajes de «Artículos de fe», de Talmage, y otros de «Una obra maravillosa y un prodigio», de LeGrand Richards.
	00:03:06	Pero de alguna manera lo superamos, sin entender en su mayor parte el contexto, pero buscando la restauración. Se lo recomendaría a todos los jóvenes de 20 años que conozco: que lean Isaías ahora y lo asimilen. 50 años, sí. Profesionalmente, empecé como profesor de seminario en 1979. Era el Antiguo Testamento, así que mi primera experiencia profesional fue entonces, hace 47 años. Sí, llevamos ya un buen rato haciendo esto. No hay nada mejor.
Hank Smith:	00:03:37	Sí. Lo recomienda el propio Señor.
Dr. Jeff Chadwick:	00:03:40	Así es, sin duda.
Hank Smith:	00:03:42	Jeff, queremos profundizar en todos tus conocimientos. No solo entiendes a Isaías, sino que lo entiendes en su idioma original. Eso va a ser una bendición para nuestras vidas hoy. John, hace tiempo que Jeff no se une a nosotros. Puede que haya algunos oyentes que no lo conozcan. Cuéntanos todo sobre él.
John Bytheway:	00:03:58	Jeff suele decir que utilicemos una biografía breve. Ya nos ha contado que lleva desde 1979 impartiendo clases en el sistema educativo de la Iglesia como maestro de religión. Eso fue cuando yo estaba en el seminario. Trabaja en BYU como catedrático del Centro de Jerusalén de Arqueología y Estudios del Cercano Oriente, y también como profesor de historia de la Iglesia en el ámbito de los estudios judíos. Hank, antes de empezar a grabar, Jeff nos estaba enseñando... Va a tener que

contárnoslo él mismo. Estaba examinando el [rollo](#) de Isaías. No me había dado cuenta de lo largo que era, pero quiero añadir que ha prestado servicio en otro cuerpo docente aquí, en el Centro de Jerusalén de BYU, actualmente, de 2024 a 2025, durante el actual conflicto con Irán. Allí impartió clases en su vigésimo quinto programa para estudiantes y, en junio y julio de 2026, volvió al campo de la arqueología en Israel como consultor sénior de la nueva expedición arqueológica en Tel Ashdod, en la costa sur de Israel. ¿Puedes contarnos algo sobre ese rollo y esa experiencia? ¿Dónde fue eso?

- Dr. Jeff Chadwick: 00:05:03 Nunca he visto el rollo completo. Suelen sacar pequeños fragmentos para exhibirlos, pero nunca el rollo entero. Este verano volvieron a exponer el rollo completo en una sala climatizada a la que había que acceder a través de una esclusa de aire. Solo dejaban entrar a diez personas a la vez en la sala. Ahí estás, contemplando un rollo de Isaías de la época en que «Aun cuando esta fuera la primera vez que lees el libro de Isaías, es posible que halles pasajes que te parezcan familiares. Eso se debe a que, de todos los profetas del Antiguo Testamento, Isaías es el que se cita más a menudo en otros libros de Escrituras, e incluso el que el Salvador más citaba. Las palabras de Isaías también aparecen con frecuencia en los himnos y en otra música sacra. ¿Por qué se cita a Isaías con tanta frecuencia? Sin duda, una razón es que Isaías tenía el don de expresar la palabra de Dios en un lenguaje vívido y memorable; no obstante, hay más razones. Isaías ha inspirado a los profetas durante generaciones, pues las verdades que enseñó trascendieron a su propia generación (entre el año 740 y el 701 a. C.). Él escribió sobre la gran obra de redención de Dios, que es mucho mayor que una nación o un período de tiempo. Nefi aprendió de Isaías que él y su pueblo, aunque estaban separados del resto de Israel, aún eran parte del pueblo del convenio de Dios.
- 00:06:52 En Isaías, los escritores del Nuevo Testamento hallaron profecías sobre el Mesías que se cumplieron ante sus ojos. También en Isaías, José Smith encontró inspiración para la obra de los últimos días de recoger a Israel y edificar Sion. ¿Qué hallarás tú al leer Isaías?» Jesús leía de un rollo de Isaías, hace 2.000 años. El cuero del rollo, el hebreo, es perfectamente legible. Se puede leer hoy con la misma facilidad que hace 2.000 años. Y fue increíble. Y la verdad es que me ha hecho mucha ilusión poder hablar hoy con ustedes dos, hermanos, sobre Isaías.
- Hank Smith: 00:05:46 Apuesto a que fue un momento muy emotivo para alguien a quien le gusta tanto esto como a ti.

Dr. Jeff Chadwick:	00:05:51	Tuve que pellizcarme. Esa es la emoción, ese pellizco de: «¿De verdad voy a poder hacer esto después de todas estas décadas en Israel?».
Hank Smith:	00:05:57	Genial. Bueno, nos alegra tenerte de vuelta. Empecemos con el manual «Ven y sígueme» . La lección de esta semana, «Dios es mi salvación», abarca los primeros doce capítulos de Isaías. Me encanta. Es un párrafo apasionado sobre Isaías y tenemos a un invitado apasionado. Jeff, ¿por dónde quieres continuar?
Dr. Jeff Chadwick:	00:07:16	El capítulo uno es interesante porque se parece mucho a la sección uno de Doctrina y Convenios. Sirve de prefacio a todo el libro de Isaías. No sigue un orden cronológico. Isaías el capítulo uno abarca, de hecho, unos buenos 40 años del ministerio de Isaías. Las primeras de sus profecías comienzan en el capítulo dos. Y esto también me resulta interesante porque ahí es donde Nefi comienza con Isaías. Sabía que ese era el comienzo natural del libro. Desde el capítulo 2 hasta el capítulo 12 de Isaías hay un gran quiasmo. Se empieza con esta gloriosa imagen de un templo de los últimos días, el tiempo en que el Señor volverá a estar presente en gloria en Israel; luego se retrocede y se desciende por el eje X hasta el antiguo Israel, su maldad y sus dificultades en aquella época. A continuación, se avanza hasta Isaías 11 y 12 —que probablemente sean, en cierto modo, un solo capítulo— sobre la restauración del Evangelio y la venida del Mesías en los últimos días.
	00:08:22	Así que empieza a lo grande y termina a lo grande, y en medio dice: «Arrepentíos o morid». Siempre nos fijamos en esos magníficos pasajes sobre la restauración que hay en Isaías, pero son precisamente los pasajes sobre el arrepentimiento o la muerte los que es importante tener presentes, viviendo en la época en que vivimos. También son, en la segunda parte de Isaías, los pasajes de consuelo y promesa de los que debemos nutrirnos constantemente. Me gustaría empezar hoy con 3 Nefi 23. Cuando Jesús visita a los nefitas, va a estar con ellos durante tres días en su visita tras la resurrección. ¿Qué haces con un tiempo tan limitado como son tres días, si no puedes predicar toda la noche? ¿Cómo aprovecha el Salvador su tiempo con los nefitas? Bueno, por supuesto que les imparte su sermón de la montaña, pero ¿qué hace después? Les cita muchos pasajes de Isaías. Ahora bien, si solo dispones de un tiempo limitado y tienes que decidir qué es lo más valioso que puedes hacer, fíjate en lo que Jesús considera más valioso.
	00:09:27	Enseña a partir de Isaías cuando instruye a los nefitas. Enseña principalmente a partir de Isaías 52 y 54 sobre la reunión de Israel. Ni siquiera enseña sobre sí mismo. Sabe que la gente ya

tiene eso cubierto. Enseña sobre la reunión de Israel, lo más importante que está ocurriendo en estos últimos días. Esto es lo que Jesús les dice: «Y he aquí, ahora os digo», este es el versículo uno. «que debéis escudriñar estas cosas. Sí, un mandamiento os doy de que escudriñéis estas cosas diligentemente, porque grandes son las palabras de Isaías». Todos deberían tener dos o tres libros sobre Isaías y estudiarlos a medida que avanzan. Pero Jesús dice que es un mandamiento y que debemos cumplirlo con diligencia. Siempre pregunto a mis alumnos: «¿Cómo les va con este mandamiento?». La mayoría responde: «Bueno, eso es algo que todavía me queda por delante».

00:10:28

Como Iglesia, tenemos que hacer esto. El versículo dos nos explica por qué es tan importante, por qué debemos estudiarlo con diligencia, por qué es un mandamiento. «Pues él ciertamente habló en lo que respecta a todas las cosas concernientes a mi pueblo que es de la casa de Israel». Todo lo que necesitamos saber sobre la dispersión y la reunión de Israel que sea importante, Isaías lo enseña. Los judíos tienen una herencia que se remonta genealógicamente a la casa de Israel. Es un vínculo que se recuerda. Los Santos de los Últimos Días tenemos el mismo vínculo real y descendemos de las tribus perdidas de Israel, pero no contamos con el registro documental. Para nosotros, más que una herencia recordada, es una herencia restaurada, pero es igual de válida. Llevamos dos nombres en la Iglesia. Llevamos el nombre de Jesús. Ese es nuestro nombre personal. Cuando nos bautizamos, pasamos a ser suyos, sus hijos e hijas por adopción. Es su nombre el que se convierte en nuestro nombre, pero también llevamos el nombre de Israel. Ese es nuestro apellido. Jesús es nuestro nombre personal. Israel es nuestro apellido. Ambos son eternos. Es realmente maravilloso. Jesús explica a los nefitas por qué deben comprender a Isaías, ya que son de Israel. Jesús les está hablando a través del libro de Isaías.

Hank Smith:

00:11:52

Jeff, retrocedamos un poco. Supongamos que soy un miembro recién llegado a la Iglesia. Todo esto es nuevo para mí. ¿Podemos hacer un breve resumen? La Biblia comienza con un hombre llamado Abraham. El Señor le dice: «Abraham, tu familia, que será conocida como la casa de Israel, bendecirá a todas las familias de la tierra». El libro del Génesis trata sobre esa familia. No lo hacen muy bien a la hora de bendecir a todas las familias de la tierra. Luego son llevados a Egipto. Salen de Egipto. El Señor los devuelve a la tierra prometida y les dice: «Bien, ahora tenéis la oportunidad de bendecir a todas las familias de la tierra». Se desorganizan un poco. Eligen reyes. ¿En qué momento entra entonces Isaías en escena? ¿Ha ocurrido

eso recientemente? Han elegido reyes y se han desorganizado. Se han dividido en dos reinos.

- Dr. Jeff Chadwick: 00:12:37 Isaías aparece mil años, quizá incluso 1.100 años después de Abraham. Hay mil años para que ese convenio de Abraham, los convenios de Israel, maduren y adquieran su sabor. Me estoy desviando del tema, pero permíteme pasar a 1 Nefi 22, donde Nefi, que ha estado enseñando a Lamán y a Lemuel a partir de Isaías, intenta ayudarles a comprender algo. Estoy en 1 Nefi 22:3, y él les va a decir a Lamán y a Lemuel que ha estado leyendo en Isaías, y dice en el versículo tres: «Por tanto, lo que he leído tiene que ver con cosas temporales así como espirituales; porque parece que la casa de Israel será dispersada, tarde o temprano, sobre toda la superficie de la tierra, y también entre todas las naciones». No a todas las naciones, sino a la India; no por toda la faz de la tierra, sino a África. A todas las naciones. [El presidente Nelson](#) podría decirnos: «Os estamos enviando a vosotros, los misioneros, a todas las partes de la tierra y estáis reuniendo a Israel, y es la obra más grandiosa que jamás haya tenido lugar». Lo cual, volviendo de nuevo a Isaías, es la razón por la que Isaías es tan importante. Es lo que nos permite saberlo.
- John Bytheway: 00:13:50 Me alegro mucho de que hables de esto porque, cuando era muy joven, recuerdo que la gente se preguntaba dónde estaban las tribus perdidas y cuándo iban a aparecer. ¿Están escondidas bajo el casquete polar? Como has dicho, línea tras línea, hemos aprendido que, un momento, nosotros somos las tribus perdidas. Yo soy una tribu perdida. Pertenezco a ella. Estábamos perdidos. Estábamos perdidos porque no sabíamos quiénes éramos. Como has dicho, recibo mi bendición patriarcal. Descubro quién soy. Aquí está Nefi hablando en 1 Nefi 22, y en el versículo cuatro dice: «hay muchos de quienes ningún conocimiento tienen ya los que están en Jerusalén». Ya en el año 600 a. C., las tribus se habían dispersado por toda la tierra. Nefi incluso dice: «También en las islas del mar». No, no hay ningún grupo de tribus perdidas que vivan todas juntas.
- Dr. Jeff Chadwick: 00:14:38 Recuerdo estar en la sala superior del Templo de Salt Lake; cuando te ibas de misión, solías ir a la Casa de la Misión de Salt Lake y al templo de Salt Lake City, y una autoridad general te recibía y podías, por así decirlo, hacer preguntas y responderlas. Recuerdo que le dije a mi compañero mientras estaba sentado a su lado allí, y era como el tercer día de nuestra misión, ¿verdad? Y le dije: «Pon las manos encima de las rodillas. No preguntes nada. En serio, esto es una trampa». Y, efectivamente, un élder levantó la mano y dijo: «Élder tal y tal...». De hecho, sé quién era el de los Setenta que nos estaba enseñando, pero no voy a

mencionar su nombre. «Élder tal y tal, ¿dónde están las tribus perdidas de Israel?». Ya te puedes imaginar lo que respondió: «Bueno, élder, si supiéramos dónde están las tribus perdidas, no estarían perdidas, ¿verdad? Siguiente pregunta».

00:15:22 Finalmente, unos diez años después, [el élder Bruce R. McConkie](#) escribió este maravilloso libro titulado *Un nuevo testimonio de los Artículos de Fe*. En él dedicaba toda una sección a los mitos mormones sobre la dispersión y la reunión de Israel. Tres o cuatro de los que desmonta son la teoría de que se han separado del planeta y se esconden detrás de la Luna, o la teoría de que están bajo la capa de hielo polar, o todo tipo de locuras que solíamos intentar porque no era obvio dónde está el Israel perdido. Bueno, es obvio si eres antropólogo. En todas partes del planeta, porque eso es lo que ocurre cuando se toma a un pueblo y se le deporta —como hicieron los asirios con los israelitas— a una población diferente y empiezan a mezclarse. Eso es lo que ocurre con los seres humanos: generamos otros seres humanos y estos pasan a tener una herencia mixta: asiria, pero también israelita; o babilónica, pero también israelita; o elamita, pero también israelita.

00:16:18 Esas personas se mueven siguiendo las dinámicas migratorias, porque en Oriente Medio la gente va en todas direcciones: a China, a África, a Europa. Muy pronto, ese linaje oculto de Israel se extiende, igual que en aquel antiguo anuncio de champú: se lo cuentas a dos amigos y ellos se lo cuentan a otros dos, y así sucesivamente. Literalmente, vayas donde vayas en tu misión, estás reuniendo a Israel. Es importante que les digamos a todos nuestros misioneros, ya sean misioneros mayores o jóvenes que salen a los 18 o 19 años, que eso es lo que están haciendo, porque, John y Hank, recordarán que hace 50 años nadie nos dijo que estábamos reuniendo a Israel. Estábamos enseñando el Evangelio. Estábamos encantados de hacerlo, pero nadie nos dijo: «Estáis reuniendo a Israel». Ojalá hubiera sabido entonces lo que sé ahora.

John Bytheway: 00:17:08 Hace tan solo un par de semanas, alguien me preguntó sobre esa idea de que todos están escondidos en algún lugar. Lo mencionaste hace un segundo: que, al principio, tal vez la dispersión se produjo en los países del norte, así que a veces, cuando leemos un versículo en ese sentido, pensamos que solo están en los países del norte. Bueno, quizá ahí es donde fueron inicialmente, pero ahora están por todo el planeta. Si quieren escuchar un resumen general realmente hermoso que se remonta al Convenio de Abraham y a todo lo que estamos comentando, vayan a Ensign College y busquen el discurso [de Hank Smith](#) sobre este tema, porque hizo una exposición

realmente magnífica, con la energía característica de Hank. Están pensando en embotellarla y venderla con receta médica. Pero pueden ver cómo Hank describe una visión general de la historia realmente magnífica. Lo que me gusta de lo que hiciste allí, Hank, es que luego ves cuál es tu papel en ello: que vamos a reunir a Israel, como acaba de decir Jeff. Ahora sabemos: «Ah, eso es lo que estamos haciendo», tal y como destacó tan maravillosamente el presidente Nelson.

- Hank Smith: 00:18:17 Lo hice porque creo en lo que acaba de decir Jeff: que, sobre todo un misionero —aunque, en realidad, cualquier miembro de la Iglesia—, tiene que conocer esta historia. Este es el «porqué» de todo el asunto. A menudo hablamos de la restauración de la Iglesia de Cristo del Nuevo Testamento. En eso estamos de acuerdo, pero cuando Moroni se le apareció a José Smith, Jeff, ¿qué dice él que vamos a hacer? No dice nada sobre restaurar una iglesia del Nuevo Testamento. Dice: «Vamos a cumplir el capítulo 11 de Isaías».
- Dr. Jeff Chadwick: 00:18:45 Exacto, sí. Vamos a tratar el capítulo 11 de Isaías en algún momento de este programa, pero eso es todo. Y se lo cita cada vez que se le aparece, además. Cada vez que lo vuelve a citar allí, José Smith sabía de qué trataba Isaías 11: la reunión de Israel. John, acabas de señalar algo realmente interesante. Israel comenzó a dispersarse hacia el norte. Pero también ocurre otra cosa: no todo el mundo se fue al norte. Algunos se fueron al este, otros al oeste y otros al sur. Como Santos de los Últimos Días hacemos hincapié en el norte debido a la Sección 133, pero tanto Isaías como Jeremías subrayan que Israel regresó del norte y de todas las demás direcciones a las que Dios los había dispersado. Y no quiero quitarle protagonismo a nadie ni a Isaías más adelante en el programa, pero en Isaías 43 hay una maravillosa promesa de Dios al Israel perdido, en Isaías 43:5: «**5** No temas, porque yo estoy contigo».
- 00:19:44 «del oriente traeré tu descendencia y del occidente te recogeré. Diré al norte: Da acá, y al sur: No los retengas; trae desde lejos a mis hijos, y a mis hijas desde los confines de la tierra, a todos los llamados por mi nombre». Ese pequeño pasaje es solo uno de las docenas que hay en Isaías que te explican lo que está sucediendo con la dispersión —que se extiende a todos los lugares de la tierra— y lo que ocurre con la reunión: que serán traídos desde todos los rincones de la tierra; pero, ¿cuál es el medio por el que se lleva a cabo la reunión? ¿Se trata de un desplazamiento físico? No, eso sería improbable. De hecho, sería imposible. Lo intentamos un poco cuando éramos pioneros, y descubrimos que, en realidad, lo que queremos hacer en última instancia es reunirnos en un mismo lugar.

Entonces, ¿cuál es la función de la reunión? Llegar a ser llamados por su nombre, Isaías 43:7: «a todos los llamados por mi nombre». Una vez que tienes el nombre de Jehová, el nombre de Jesús sobre ti porque has hecho ese pacto, entonces eres reunido con tu antigua familia de Israel por todo el mundo, al norte, al sur, al este y al oeste. ¿No es maravilloso? Isaías 43, amigos, versículos cinco, seis y siete.

John Bytheway: 00:20:59

Hablaste del convenio de Abraham, algo de lo que también habla Hank en su discurso. ¿Cuál era el objetivo, la parte final, de bendecir a todas las familias de la tierra? Esa es otra cosa que, espero, a los misioneros les encantará saber: que ese es el objetivo. Estamos haciendo realidad el convenio de Abraham para bendecir a todas las familias de la tierra, y la mayor bendición que podemos ofrecerles es que sean selladas como familias en los templos, y ese es el objetivo de la reunión. Cuando Lamán y Lemuel le preguntan a Nefi: «Bueno, ¿esto es temporal o es espiritual?», y Nefi responde: «Ajá». Muy bien. Así que, sí.

Dr. Jeff Chadwick: 00:21:36

Todo es espiritual, pero Dios está haciendo esto de verdad. Es temporal. La reunión no significa necesariamente algo temporal en el sentido de tener que mudarse de Inglaterra a Salt Lake City. La reunión significa que se están reuniendo en la casa de Israel, que están siendo reunidos en los últimos días, y que ellos serán llamados por el nombre de Jehová, que es el nombre de Cristo. Me estoy adelantando un poco, pero echa un vistazo muy rápido a Isaías 44. Isaías 44 también habla de la reunión de Israel. Acabamos de ver Isaías 43, ahora estamos en el 44, y pasa a Isaías 44:5. Las personas que están siendo reunidas, dice así: «Este dirá: "Yo soy Jehová". Fíjense en que ahí pone SEÑOR en mayúsculas: «Yo soy de Jehová ". Otro llevará el nombre de Jacob; y otro de Israel. Ahora bien, Isaías siempre dice lo mismo en pareados sinónimos en la poesía. Volverá a decir lo mismo: «Yo soy de los Señores», y otro se llamará a sí mismo con el nombre de Jacob.

00:22:34

Otro llevará el nombre de Jacob; y otro escribirá *con* su mano: Soy de Jehová, y se apellidará con el nombre de Israel. El apellido es el nombre de familia. En la reunión, Israel es reunido y reciben dos nombres. Uno es Jehová o Jesús, y el otro es Israel. Pero la reunión de Israel es, por naturaleza, pertenecer al Señor Jehová, el Señor Jesucristo. Es el evangelio. Eso es todo lo que hay que saber.

Hank Smith: 00:23:04

Jeff, de nuevo, para un miembro recién llegado a la iglesia, he estado siguiendo la cronología este año. Israel eligió reyes, y no salió muy bien. Se dividieron en reinos separados. Ahora bien,

estás hablando de la pérdida del Reino del Norte y eres un experto en fechas. ¿En qué año lo situas? ¿Cuándo se pierde el Reino del Norte, en el 721? ¿Es eso lo que dirías? ¿Por ahí más o menos?

Dr. Jeff Chadwick: 00:23:26

La pérdida de las tribus de Israel es mucho más compleja. Hubo tres grandes ataques, dos de ellos contra el norte. Uno de ellos tuvo lugar en el año 732, lo que mermó en aproximadamente la mitad la población israelita del reino del norte. Luego, el segundo ataque al norte se produce contra un reino del norte ya reducido, la zona de Efraín y Manasés, en lo que llamaríamos Samaria. Eso merma el resto del norte, el resto del reino del norte, alrededor del 722 o 721, como tú dices. Después hay un tercer ataque del que no hablamos tanto. Deberíamos hacerlo, porque es clave. Se encuentra justo en medio del libro de Isaías. Es en el año 701 a. C., y es entonces cuando los asirios atacan a Judá y se llevan al 90 % de la población. Solo queda una pequeña franja de Judá para seguir adelante a duras penas. Muchas de las que consideraríamos las tribus herederas de Judá —la tribu de Simeón, las tribus del sur, Benjamín, etcétera— también se dispersan y se convierten en el Israel perdido.

00:24:34

En Jerusalén, tras ese tercer ataque asirio en el año 701 a. C., se conservó una pequeña franja del antiguo Israel, que no fue llevada cautiva. Jerusalén se salvó milagrosamente. Ya habéis hablado de esto en la [lección](#) sobre Ezequías y Jerusalén: el Señor perdona a Jerusalén. Dentro de la ciudad de Jerusalén, en el año 700 a. C., había quizá 20 000 personas tras aquellas murallas que Ezequías había construido. Pertenecían a todas las tribus de Israel, no solo a la tribu de Judá. Muchos habían huido hacia el sur desde el Reino del Norte y se habían establecido en Judá después del año 720, solo para enfrentarse luego a otra guerra asiria veinte años más tarde. Jerusalén era una ciudad con herencia multitribal. Contaban con todas las tribus, desde Aser y Zabulón hasta Efraín y Manasés, pasando por Judá y Leví. Esto queda reflejado para siempre en la historia judía a partir de entonces, ya que Lehi, cien años más tarde, tiene ascendencia manasita. El amigo de Lehi, Ismael, tenía ascendencia efraimita. Por supuesto, ya sabes que Judá está allí, y Nefi dice que él es judío, que su familia es judía.

00:25:44

«Cuando digo “judío”, me refiero a aquellos de donde provengo», dice Nefi. Pero ser judío no significaba pertenecer específicamente a la tribu de Judá, sino ser ciudadano de Judá. Los ciudadanos de Judá, incluso en el año 600 a. C., procedían de todas las tribus. Y por eso los judíos de hoy, tantos años después, se consideran correctamente descendientes de todas las tribus de Israel, no solo de la tribu de Judá. A menudo

cometemos ese error en nuestras conversaciones. Imparto clases de judaísmo en la BYU, así que esta es una charla habitual que suelo dar. Los Santos de los Últimos Días también descienden legítimamente del Israel perdido y de las doce tribus del Israel perdido. Los judíos descienden de las doce tribus de Israel que constituían el resto de Judá que no fue llevado cautivo por los asirios. Los Santos de los Últimos Días están vinculados a aquellos que fueron llevados cautivos.

Hank Smith:	00:26:42	Sigamos entonces, Jeff. Así que se produce el asedio asirio. Según lo que dices, se llevaron al 90 % de la población.
Dr. Jeff Chadwick:	00:26:50	En el año 700 a. C., Hank, de los dos reinos de Israel, solo queda Jerusalén. De medio millón de personas, solo quedan 20.000.
Hank Smith:	00:27:02	Durante la vida de Isaías.
Dr. Jeff Chadwick:	00:27:05	Eso fue a mitad del ministerio de Isaías.
Hank Smith:	00:27:06	Y 100 años después, ahí es donde entra en juego el Libro de Mormón. El Libro de Mormón encaja en la Biblia justo ahí.
Dr. Jeff Chadwick:	00:27:14	Precisamente en la época de Jeremías, un siglo después de Isaías, Isaías resulta tan fresco y nuevo para Jeremías, Nefi y Lehi como lo son José Smith y Doctrina y Convenios para nosotros.
Hank Smith:	00:27:27	Es historia reciente.
John Bytheway:	00:27:29	Sí. En su historia reciente, saben que Jerusalén se salvó milagrosamente. A Lehi le cuesta mucho convencer a la gente de que Jerusalén va a ser destruida.
Dr. Jeff Chadwick:	00:27:41	Esto es lo difícil de abordar con Lamán y Lemuel, porque conocen la historia cultural. Saben que, 100 años antes del 600 a. C., Dios había salvado a Jerusalén. Jerusalén nunca había sido conquistada con éxito. No creen que Babilonia vaya a suponer una amenaza para Jerusalén. Bueno, se equivocan, pero hay una lógica en su error. Llevemos esto al otro extremo del viaje de Nefi y Lehi a la antigua América. Ahora voy a hacer un breve repaso como última introducción a 2 Nefi 25, porque ya hemos hablado de lo que Jesús pensaba de Isaías: «Grandes son las palabras de Isaías». Hagamos lo que hace Nefi, ya que Nefi vivió en una época muy cercana a la de Isaías. En 2 Nefi 25, vemos a Nefi enseñando al pueblo de la antigua América, que constituye su nueva sociedad. Los ha convertido a los convenios de Israel, lo que nosotros llamaríamos el Evangelio. 2 Nefi 25, y esto

ocurre después de que haya citado todos esos capítulos de Isaías en 2 Nefi 12 a 24.

00:28:46 Nefi dice: «Ahora bien, yo, Nefi, hablo algo con relación a las palabras que he escrito, palabras que fueron pronunciadas por boca de Isaías. Pues he aquí, Isaías habló muchas cosas que a muchos de los de mi pueblo les fue difícil comprender, porque no saben concerniente a la manera de profetizar entre los judíos». Eso no es algo que se pudiera decir del grupo de Lehi que se embarcó. Todos eran judíos. Ismael lo sabía. Zoram conocía la forma de profetizar de los judíos. Lehi lo sabía. Enseñó a Lamán y a Lemuel, a Saria y a todas las mujeres; todos ellos entendían a Isaías. Formaba parte de su cultura. A quienes Nefi ha estado enseñando y que no saben nada sobre la forma de actuar de los judíos son los nativos americanos que ahora forman su pequeño reino. En el versículo cinco, Nefi dice: «Sí, mi alma se deleita en las palabras de Isaías». Eso es lo que espero que lleguen a sentir todos los que nos están escuchando.

00:29:44 La mayoría de la gente dice: «Mi alma se aterroriza ante ellas». Lo entiendo. Por eso no te atrae el mandamiento de leer a Isaías, porque te aterroriza. Esto no es inusual entre nosotros. Y desde luego tampoco lo es entre los cristianos. Isaías es duro. Esa pequeña historia de la Guerra de Corea, que es apócrifa pero muy instructiva, sobre el soldado que se salvó cuando le dispararon una bala y esta impactó por casualidad en su ejemplar de las Escrituras, que llevaba en el bolsillo delantero. Y cuando la abrió, resultó ser un Libro de Mormón y se había detenido exactamente en 2 Nefi 12, justo donde comienzan los capítulos de Isaías, y la bala no pudo atravesarlos. Eso es como nosotros. Es realmente difícil abrirse paso a través de esos capítulos.

John Bytheway: 00:30:32 Nada atraviesa 2 Nefi.

Dr. Jeff Chadwick: 00:30:36 Les resultarán encantadoras, pero Nefi explica por qué, y aquí es donde entra en juego la parte del esfuerzo, amigos. Tendremos que esforzarnos un poco. Nefi dice en el versículo cinco: «Sí, y mi alma se deleita en las palabras de Isaías, porque salí de Jerusalén, y mis ojos han visto las cosas de los judíos». Tenemos que recibir enseñanza según el contexto judío. Y cuando hablo de eso, me refiero a la antigua Judá, no al judaísmo de hoy en día. Tenemos que saber un poco sobre la tierra de Israel. Tenemos que conocer un poco de geografía bíblica. Hay que conocer un poco la historia. Ahora bien, en el versículo seis, Nefi dice: «no he enseñado a mis hijos conforme a la manera de los judíos; pero yo mismo he morado en Jerusalén, por lo que sé acerca de las regiones circunvecinas; y

he mencionado a mis hijos acerca de los juicios de Dios que han acontecido entre los judíos». Por cierto, lo que ocurre entre los judíos, eso es historia.

00:31:30 Esa es la historia de la época de Isaías. Esa es la historia del Antiguo Testamento, las cosas que han sucedido. Conozco las regiones de los alrededores. Conozco la tierra. Conozco la geografía. Conozco algo del contexto de Isaías. Sé algo sobre la forma de profetizar de Isaías: que habla como un poeta, que utiliza pareados sinónimos y que, a menudo, se expresa de manera metafórica, entremezclándola con elementos literales. Hay que saber interpretar ambos aspectos, lo literal y lo metafórico, lo real y lo simbólico. Así podrás ver los propósitos de Dios, incluida la reunión de Israel, en cada página.

Hank Smith: 00:32:14 Eso es maravilloso. Le hemos situado en el contexto. Se encuentra en medio de la diáspora. Lehi aún no ha entrado en escena. Faltan 100 años para ello. Comienza la vida de Isaías. ¿Es ahí donde nos encontramos ahora mismo? ¿En su ministerio, sus textos, su libro?

Dr. Jeff Chadwick: 00:32:30 Es un poco complicado, pero centrémonos en el libro. Pasemos directamente a Isaías 1. Ya hemos señalado que Isaías 1 es un capítulo único porque no sigue un orden cronológico. El resto del libro de Isaías, a partir del capítulo 2, sí que sigue una cronología. Pero Isaías 1 fue una revelación especial, que se colocó en el primer capítulo, a modo de prefacio de todo el libro. Y luego, en el capítulo 2 de Isaías, encontramos la más antigua de sus profecías, del mismo modo que en el capítulo 2 de Doctrina y Convenios encontramos las primeras revelaciones del profeta José Smith. Ocupémonos primero de Isaías 1. Ahora bien, Isaías 1 pertenece al año posterior al tercer ataque asirio contra los israelitas, el ataque a Judá del 701 a. C. Isaías 1: el año en que tiene lugar es el 700 a. C. Y en la primera mañana del 700 a. C., el pueblo de Jerusalén se despertó y era todo lo que quedaba de dos reinos enteros de la casa de Israel —el reino del norte de Israel y el reino del sur de Judá—, que habían sido destruidos, con miles de muertos y, literalmente, cientos de miles de personas llevadas como cautivas, deportadas por los asirios para convertirse, en esencia, en esclavos del Estado y ser reasentadas en otras tierras, donde, en tan solo unas pocas generaciones, perderían su identidad israelita.

00:34:09 Como has dicho, cuando llegamos al año 600 y a Nefi, Nefi dice: «Dónde están, no lo sabemos». Esa asimilación y esa pérdida de identidad fueron bastante rápidas, en solo tres o cuatro generaciones. El Israel perdido no se perdió porque no supiera dónde estaba. Sabían dónde estaban. Incluso la Biblia sabe

adónde fueron llevados. El Israel perdido se perdió porque, en un período de tiempo muy breve, olvidaron quiénes eran. Perdieron su identidad. Al abrir Isaías 1, nos encontramos con un resumen del ministerio de Isaías hasta el año 700, hasta el 700 a. C. Él comienza alrededor del 742 a. C., por lo que lleva profetizando más de 40 años. En Isaías 6, que sé que te encanta, John, aparece su primera visión. Dice: «En el año en que murió el rey Usías», es decir, en el 742 a. C., «vio al Señor en el templo».

00:35:03 Ahora bien, en Isaías 1, nos situamos en el año 700 a. C. Comenzamos con la visión de Isaías, hijo de Amós, que tuvo acerca de Judá y Jerusalén en los días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá. Se trata de un resumen de cuarenta años. Por cierto, volveré sobre esto más adelante. Fíjate en qué trataba la visión de Isaías. No te desanimes por esto, porque volveremos sobre ello y lo aclararemos en un momento, pero no se trata de José, en el condado de Jackson. No se trata de Efraín ni de Utah. Se trata de Judá y Jerusalén. Ese es el escenario, ese es el contexto de Isaías. Y por eso Nefi dijo que hay que conocer esas cosas de los judíos para entender el contexto. Isaías es aplicable a todas las sociedades, a lo largo de milenios. Isaías enseña tanto sobre la restauración de los últimos días y los Santos de los Últimos Días como se pueda asimilar, pero eso es mediante la aplicación.

00:36:14 Es mediante lo que Nefi llama «aplicarlo a nosotros mismos». El contexto de todo Isaías es Judá y Jerusalén. Aunque es estupendo —como hice yo cuando era un misionero de 20 años hace 50 años— leer a Isaías y verse reflejado en él, y debemos hacerlo, y debemos aplicárnoslo y relacionarlo con nosotros mismos, si quieres llegar al primer nivel de Isaías, tienes que hacerlo desde el nivel de Judá y Jerusalén. Y te prometo que, una vez que lo entiendas en su contexto, la aplicación se vuelve aún más rica y más factible.

Hank Smith: 00:36:50 Jeff, quiero hacer una pausa y destacar lo que acabas de decir. En los estudios bíblicos, se denomina «Exajesus» —no «ex-Jesús», es un término latino—, pero esto es crucial porque, a menudo, Jeff, nos lanzamos a la aplicación sin comprender la intención del autor ni lo que habría escuchado el público, y la aplicación no resulta tan rica. Nefi capta el contexto. Por eso su aplicación es tan maravillosa.

Dr. Jeff Chadwick: 00:37:17 Hizo todo lo que pudo por aplicar a su pueblo las palabras de Isaías, pero, aunque ellos eran capaces de aceptarlo de él, nunca llegaron a dominarlo por sí mismos. O lo que no se ve que hagan muchos personajes del Libro de Mormón —Mormón,

por ejemplo, o Alma, o Helamán, o el rey Mosíah, o el rey Benjamín—, es que no utilizan a Isaías. Recurren a sus propios profetas porque se sienten cómodos con ellos, pero no recurren a Isaías. Solo hay cuatro personas en el Libro de Mormón que recurren a Isaías, y tres de ellas nacieron en Oriente Medio: Nefi, Jacob y Jesús. Hay un tipo extraño que se llama Abinadí, un personaje misterioso. Abinadí, en el contexto del Libro de Mormón, se parece mucho a Elías en el judaísmo. Es una persona misteriosa. No acabamos de entenderlo del todo. Pero Abinadí cita Isaías 53, y eso es todo lo que sabemos de él al respecto.

00:38:13 Pero son Nefi y Jacob, ambos originarios de Oriente Medio, y Jesús, obviamente también originario de Oriente Medio, nacido en Belén, quienes saben cómo abordar a Isaías, y todos ellos eran judíos. En la medida en que cualquier santo de los últimos días intente hacer lo que hizo Nefi y aprenda aquellas cosas de los judíos que le puedan ayudar —ese contexto del Antiguo Testamento que le ayudaría a comprender a Isaías—, será bendecido con esa capa contextual que se convierte en el cimiento sobre el que construir su comprensión de la restauración y el recogimiento.

John Bytheway: 00:38:50 Entonces piensas: «Ahora entiendo por qué dicen que grandes son las palabras de Isaías», porque él pudo profetizar el ataque de un ejército asirio en su época y la salida de los misioneros en los últimos días —un ejército de misioneros por una razón totalmente diferente— y utilizar las mismas palabras. No es de extrañar que digan que grandes son las palabras de Isaías. Así que ese es solo un ejemplo.

Dr. Jeff Chadwick: 00:39:14 Isaías es la cebolla de cristal por excelencia. Tiene tantas capas maravillosas. Son como de cristal. Puedes ver a través de algunas capas para llegar a otras. Es maravilloso. Lo que acabamos de leer en Isaías 1, versículo uno, es la visión de Isaías, hijo de Amós, que tuvo acerca de Judá y Jerusalén en los días de los cuatro reyes, entre los años 740 y 700: Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías; ese es el antiguo título del capítulo. El versículo uno es, de hecho, el antiguo título del capítulo. Tenemos allí un encabezamiento moderno del capítulo, pero el versículo uno es el verdadero encabezamiento antiguo del capítulo. Ahora bien, la profecía y la exhortación de Isaías comienzan en el versículo dos. «Oíd, cielos, y escucha tú, tierra». Ahora bien, ¿qué les sugiere eso? «Escuchad, oh pueblos», igual que en la sección 1 de Doctrina y Convenios. A continuación, les reprende, porque esta es la razón por la que Israel ha sido derrotado. Judá ha sido derrotada, reducida a añicos y deportada porque ha sido impía durante 500 años.

- 00:40:22 Estamos en el año 700 a. C.; Moisés se marcha y Josué toma el relevo con la Casa de Israel alrededor del año 1200 a. C., cinco siglos, medio milenio, en el que, como han señalado, la antigua Casa de Israel tuvo momentos que parecían prometedores, pero en general no fue capaz de alcanzar esos elevados valores del convenio que exigía la ley de Moisés. La ley de Moisés es la base del Evangelio. No nos andemos con rodeos. Los Diez Mandamientos son el Evangelio. Después de «Oíd, cielos, y escucha tú, tierra, porque habla Jehová: Crie hijos y los engrandecí, pero ellos se rebelaron contra mí». Ese es el versículo dos. Así es todo el resto del capítulo, capítulo tras capítulo. Les ha pasado esto porque se lo han ganado. Les han ganado el desastre que se ha abatido sobre ustedes. Versículo cuatro: «¡Oh nación pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malhechores, hijos depravados!», y así sucesivamente.
- 00:41:27 Podríamos analizar cada versículo aquí, pero lo que sí se ve en el versículo seis es indicativo de la situación en que se encontraba la tierra en la primera mañana del año 700 a. C., porque Isaías —o el Señor, en este caso— compara la tierra de Israel y los dos antiguos reinos que existían allí, Israel y Judá, con una víctima que ha sido brutalmente golpeada y dada por muerta. Versículo cinco: «¿Por qué habéis de ser golpeados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón está desfallecido. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino heridas, y moretones y llagas recientes; no están curadas, ni vendadas ni suavizadas con aceite». Se trata de una víctima maltratada que tiene heridas por todas partes y a la que nadie está atendiendo. Pues bien, esta es la imagen de un cuerpo herido que representa lo que le ha sucedido a la tierra de Israel y al pueblo de Israel.
- 00:42:25 Y si eres demasiado torpe para entenderlo, el Señor pasa entonces de esas metáforas a lo literal. Versículo siete: «Vuestra tierra está desolada, vuestras ciudades quemadas con fuego, vuestra tierra delante de vosotros devorada por extranjeros y desolada como derrocada por extraños». No hay ninguna ciudad de Judá que no fuera destruida, salvo Jerusalén. El emperador Senaquerib declaró que sus ejércitos habían destruido 46 ciudades importantes en Judá —solo en Judá—, junto con innumerables aldeas, y que habían deportado de Judá, en el año 701 a. C., a 200 150 personas. La tierra estaba desolada. Solo se salvó Jerusalén, que es lo que dice el versículo ocho: «La hija de Sión», es decir, Jerusalén, «ha quedado». Esto es muy bello porque la versión del rey Santiago utiliza un lenguaje magnífico: «como enramada en viña, como choza en

melonar, como ciudad sitiada». Lo que realmente dice es una cabaña de cosecha en un campo vacío.

00:43:33 Se trata de una cabaña en un campo vacío. Eso es lo que es Jerusalén. Es tan bonito que piensas: «Oh, qué bonito», pero en realidad no es eso lo que dice. Es una cabaña de cosecha en un campo vacío y ya cosechado donde todo lo demás ha sido arrebatado. Entonces Dios dice: «Si Jehová de los ejércitos no nos hubiera dejado un resto pequeño», lo que significa que, si Dios no hubiera perdonado a Jerusalén en el año 701 a. C., habríamos sido como Sodoma. Habríamos sido como Gomorra. Totalmente extinguidos. Así de importante era lo que acaban de estudiar al repasar 2 Reyes, capítulos 18 a 20, ¿verdad? La historia de Ezequías: Dios salvó a Jerusalén para que Israel no se extinguiera. Para que quedara un pequeño remanente a partir del cual pudiera reiniciar el plan. Pero luego continúa diciendo, incluso a los de Jerusalén: «Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová».

00:44:31 No te salvaste porque fueras mejor que las personas que fueron deportadas. Te salvaste. ¿Qué dijo Jesús allí, en Isaías 37 y en 2 Reyes 19? «Pues yo ampararé a esta ciudad para salvarla por mi causa y por causa de David, mi siervo», no porque la gente sea mejor que aquellos a los que dejé que mataran o deportaran, sino porque, según dijo Dios, tengo una misión para la casa de Israel, y necesito que algunos de ellos se salven aquí, en el año 701 a. C. Pero ellos también son malvados. Entonces, ¿qué dice? Pasemos al versículo 16 y habremos terminado con el capítulo uno. «Lavaos, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos». Ahora bien, «lavaos»: la palabra que se utiliza es «rachatzu». «Rachatz» es el verbo hebreo que significa lavarse las manos, pero también sumergirse en agua. Si te estás lavando en una inmersión ritual como judío, no se trata solo de «tevilá», que es la inmersión, sino de «rachatzá», que es el lavado.

00:45:35 Cuando vas a nadar en Israel y ves las señales de «prohibido nadar», ponen «ein rachtzah», «prohibido lavarse». «Lavaos» significa meterse en el agua y purificarse. Decir «lavaos, purificaos, apartad la maldad de vuestras obras» es la forma hebrea, al revés, de decir: «Arrepentíos y bautizaos». Justo ahí, en Isaías 1:16. Vemos a Nefi utilizando la palabra «bautismo» en 1 Nefi. Esto no era nada inusual para él. A todo el antiguo Israel se le dijo que debía lavarse espiritualmente, de forma ritual, como señal de purificarse de sus pecados, de su maldad. «lavaos, purificaos, apartad la maldad de vuestras obras; dejad de hacer lo malo. Aprended a hacer el bien; buscad el juicio». Versículo 18: «Venid ahora, dice Jehová, y razonemos juntos:

aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos». Todo esto trata de las bendiciones del arrepentimiento y el perdón.

00:46:34 «Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana». Ahí está la promesa. Arrepentíos. Esto es lo que se le dice a Jerusalén en el año 700 a. C.: «Os he mantenido aquí. Todos los demás se han ido. Arrepentíos, bautizaos, aprovechad ese convenio, este convenio evangélico de la ley de Moisés, y seréis perdonados. Y aunque vuestros pecados sean como la grana, podrán quedar blancos como la nieve. Pero ahora mismo, ¡Casa de Israel!, lo que os ha sucedido se debe a que os he pedido todos estos años que os arrepintierais y no lo hicisteis, y se cumplió lo de «arrepentíos o morid». Ese es el prefacio de Isaías, porque toda la primera parte de Isaías trata de «arrepentíos o morid», y como no se arrepintieron, murieron. Pero ahora el Señor les está diciendo a los que quedaron en Jerusalén: así es como vamos a seguir adelante. Todavía tengo un plan para Israel.

Hank Smith: 00:47:30 Jeff, la diferencia es que, según dijiste, han pasado más de mil años desde que se estableció por primera vez el convenio con Abraham hasta Isaías. ¿Por qué, en tu opinión, el Señor no se busca simplemente una nueva familia? Esto no está funcionando. Él dijo: «Abraham, tu familia va a bendecir a todas las familias de la tierra». Y aquí estamos, ¿cuántos cientos de años después?

Dr. Jeff Chadwick: 00:47:50 La verdad es que no creo que hubiera funcionado mejor con nadie más. Las personas son personas. Sus caminos no son nuestros caminos. No tengo ninguna respuesta a lo que acabas de preguntar. No encuentro ninguna en las Escrituras. Él simplemente tomó la decisión. Me quedo con esta: Abraham, Isaac, Jacob. Y, por supuesto, lo ha hecho porque así es como nos ha llegado el convenio. Abraham, Isaac, Jacob; no olvidemos a Sara, Rebeca, Lea y Raquel. José y su esposa, Asenat. Esos son nuestros patriarcas y matriarcas en cuyo nombre se establecería este convenio y se extendería por toda la tierra. Alabamos a todos, desde Abraham hasta José, y a nuestras abuelas, desde Sara hasta Asenat. Nos damos cuenta de que esa es nuestra familia. Esta es la que él iba a elegir. Quizá cuando estemos en la escuela dominical dentro de 500 años, podamos preguntarlo.

Hank Smith: 00:48:42 Y él hizo una promesa.

Dr. Jeff Chadwick: 00:48:43 Y es eterna, sí. ¿Toda esa corriente que dice que estos convenios de Israel han quedado obsoletos, que de alguna manera la Iglesia sustituye a Israel? No, no, no, no, no, no, no.

John Bytheway:	00:48:54	Si tienes altibajos en tu familia, siempre ha sido así. Siempre ha habido altibajos en la familia de Dios, así que puede que también los haya en la tuya. El Señor obrará contigo de la misma manera que obró con ellos.
Hank Smith:	00:49:12	Sí. Me gusta su paciencia, aunque a veces sea difícil para Israel. Él dice algo así como: «Esto va a doler, pero van a aprender. No he perdido la fe en ustedes». Me gusta eso que has dicho, Jeff: «No están perdidos. Sigo queriéndolos. Sigo aquí».
Dr. Jeff Chadwick:	00:49:28	Al leer el Antiguo Testamento, en lugar de verlo —como tiende a hacer mucha gente— como un fracaso que se prolonga a lo largo de varias generaciones, a mí me intriga y me anima ver cómo en cada generación hay éxitos. Creo que somos un poco más duros con sus fracasos que con los nuestros. Criticamos a Moisés por golpear la roca dos veces. El Señor es mucho más misericordioso con ellos que nosotros. ¿Cuál fue el castigo de Moisés por golpear la roca dos veces? Bueno, no pudo entrar en la tierra prometida. Oh, veamos. ¿Qué obtuvo a cambio? Fue elevado al cielo. Es una decisión difícil de tomar. La Tierra Prometida o ser elevado al cielo. Bueno, ¿qué preferiría yo? Recuerdo la historia de Bob Matthews. Mucha gente reconocerá el nombre de Robert Matthews, uno de los mayores educadores religiosos de la historia de los Santos de los Últimos Días. Un gran decano aquí en BYU.
John Bytheway:	00:50:29	Patriarca.
Dr. Jeff Chadwick:	00:50:31	Estaba sentado en el Seminario de Ogden High con todo un grupo de profesores del seminario. Esto fue a mediados de los años 80, en un curso de formación continua, y Bob Matthews nos estaba dando clase. Estábamos estudiando Doctrina y Convenios. Bob Matthews dijo que cuando se convirtió por primera vez en educador religioso, esto fue en la década de 1950, había que pasar una entrevista con una autoridad general, como seguimos haciendo todos. La autoridad general que lo entrevistó fue Joseph Fielding Smith, quien era presidente del Quórum de los Doce en la década de los 50, como recordarán. Joseph Fielding Smith es uno de mis grandes héroes. Según cuenta Bob, mientras entrevistaba al joven Robert Matthews, estaban hablando de temas de las Escrituras y, de alguna manera, la conversación derivó hacia David. En algún momento de la conversación, el joven Bob Matthews dijo: «Bueno, David no irá al reino celestial». Bob contó que el presidente Smith lo miró y le dijo: «¿Ah, no irá?». Bob Matthews, como es comprensible, se echó hacia atrás en la silla y se sintió muy preocupado.

Hank Smith:	00:51:37	No importa.
Dr. Jeff Chadwick:	00:51:38	Porque esa no es la respuesta que cabría esperar de Joseph Fielding Smith, que se preguntara si David había perdido su exaltación. «Oh, ¿no la habrá perdido?». Y Bob Matthews dijo que él respondió: «Bueno, bueno, ¿la habrá perdido?». Dijo que el presidente Smith respondió: «Quizá, no lo sé». Bob dijo que se tomó eso a lo largo de toda su carrera como un recordatorio de que él no es quien juzga. ¿Cuántas personas en la actualidad han hecho cosas que, en esencia, las pondrían en la misma situación en la que se encontraría David, y piensan que lo han perdido todo, para luego abrirse camino de vuelta a la comunión, a la actividad, e incluso a contribuir, ejercer liderazgo y ser redimidas? Esos son los momentos más destacados del Antiguo Testamento que me encantan. David es, obviamente, mientras escribe esos salmos en los que se adentra en sus últimos años, un hombre de espíritu. Si yo puedo ver eso en David, si Bob Matthews pudo verlo en David, si Joseph Fielding Smith pudo verlo en David, eso es una luz para mí a lo largo de todo el Antiguo Testamento.
Hank Smith:	00:52:53	Exacto. La forma en que el Señor trata a Israel en este texto es la misma con la que trata a Israel hoy en día.
Dr. Jeff Chadwick:	00:53:00	No va a rendirse. Como dice en Isaías: «El guardián de Israel no se adormece ni duerme». Nunca se rendirá.
John Bytheway:	00:53:10	Quizá el Salvador sea realmente bueno salvando. Quizá el Salvador, el Redentor, el Libertador sea realmente bueno. El Abogado es realmente bueno en todo eso.
Dr. Jeff Chadwick:	00:53:25	Sí, quizá por eso es él el elegido. Nadie más podría haberlo hecho. Todo está volviendo. El remanente es lo que quedaría tras el ataque del 701 a. C.
Hank Smith:	00:53:41	Jeff, ha sido fantástico. En primer lugar, ahora conocemos todos los antecedentes. Ya hemos repasado el prefacio. ¿Qué hacemos ahora?
Dr. Jeff Chadwick:	00:53:49	Bueno, una de las cosas que hay que entender es cómo está estructurado el Libro de Isaías. Obviamente, este capítulo, que en su contexto data de alrededor del año 700 a. C., se ha trasladado al principio del libro, del mismo modo que la sección uno se trasladó desde 1831 al principio de Doctrina y Convenios. Pero ahora se empieza por el capítulo dos, que es el comienzo natural de las profecías de Isaías. Se sigue hasta el capítulo 66. Retrocediendo un par de siglos, los estudiosos

empiezan a fijarse en las diferencias entre los primeros 33 o 34 capítulos de Isaías y los últimos 25, y dicen: «Estos son muy diferentes». Las ideas, el mensaje que se transmite desde Isaías 2 hasta Isaías 34 —quizá incluso un poco en Isaías 35— es algo así como: «Arrepentíos o moriréis». Israel simplemente no ha cumplido su alianza y el Señor va a permitir que los asirios los aplasten si no se arrepienten.

00:54:57 Pero, de repente, en Isaías 40, se dice: «Oh casa de Israel, consoláos. Aún tenéis valor, y algún día Israel renacerá». El tema cambia por completo. Las diferencias entre esta primera parte de Isaías y la segunda son tan marcadas que los estudiosos, naturalmente, pensaron que quizá hubiera varios autores detrás de estas escrituras. La mayoría de los eruditos ya no atribuyen los capítulos 40 a 66 de Isaías a los escritos de Isaías de Jerusalén del año 700 a. C. No estoy diciendo que algunos eruditos Santos de los Últimos Días no defiendan también la teoría de la pluralidad de autores. Conozco a algunos; yo, no estoy de acuerdo con ellos. Desde la perspectiva de los Santos de los Últimos Días, el Libro de Mormón se ha convertido ahora en la clave para comprender la realidad de la Biblia, tal y como siempre se pretendió que fuera: esa herramienta que da testimonio de la Biblia. El Libro de Mormón lo exige. Ahora bien, sé que habrá incluso algunos de mis propios colegas que dirán: «No creemos que lo exija de la forma en que tú dices que lo hace». Pues bien, tendrán que explicar cómo sería posible de otra manera.

00:56:11 Desde mi punto de vista, nadie lo ha conseguido. Hay cuatro capítulos de Isaías que no son obra de Isaías. Son los capítulos 36, 37, 38 y 39 de Isaías, y no son más que una repetición palabra por palabra del texto de 2 Reyes, capítulos 18 al 20. Pero lo que hacen es servir de puente explicativo entre los capítulos que son, en esencia, los de «arrepentíos o moriréis» —los capítulos del 1 al 35— y los capítulos posteriores a la destrucción y la deportación, los capítulos del 40 al 66, que son los de «consolad, Israel», «Dios sigue teniendo un propósito», «Israel prosperará» y «Dios reunirá a Israel a su debido tiempo». Esos cuatro capítulos de 2 Reyes narran la historia de la destrucción de Judá y la salvación de Jerusalén. Básicamente, se sitúan en ese contexto del año 700 a. C. Se escribieron un poco más tarde. Yo diría que 2 Reyes, capítulos 18 a 20, se escribieron alrededor del año 620 a. C.

00:57:19 Lo veo, como estudioso de la Biblia, como parte de la historia deuteronomica que, en los términos más conservadores, atribuimos a la creación del texto que surge del reinado de Josías. Tiene sentido que daten de alrededor del año 600 a. C.,

pero no son obra de Isaías, sino que constituyen un puente. Hay que reconocer que hay dos partes muy diferentes en Isaías. Los primeros 35 capítulos son una advertencia del tipo «arrepentíos o moriréis», y también hay que reconocer cómo el tema cambia tan drásticamente a partir del capítulo 40, porque en el capítulo 40 se reconoce que el daño ya está hecho. Israel está ahora disperso, y tenemos que plantearnos cómo seguir adelante. Pero si se comprende el contexto de la destrucción de ambos reinos en esos tres ataques asirios —732, 722 y 701—, se entiende por qué Isaías 40 comienza diciendo: «Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios». Así es como está estructurado el libro de Isaías, y aquí tienes una representación visual de ello —que estará disponible—: el capítulo uno es el prefacio.

00:58:37 Se escribió alrededor del año 700 a. C., pero se ha situado al principio porque es el prefacio. A continuación están los capítulos 2 al 35, un gran bloque que se puede denominar «Isaías, primera parte». Es la parte de «arrepentíos o moriréis». Es la parte anterior al año 700 a. C., cuando todavía hay una oportunidad para Israel, pero, ay, Dios permitirá que los asirios ataquen y deporten a ambos reinos. Luego está ese pequeño puente que se incluye, desde 2 Reyes 18 hasta el 20, que corresponde a Isaías 36 al 39. A continuación, hay un gran bloque que se puede denominar «Isaías, segunda parte». Es la parte en la que Isaías cambia de tema porque la situación ha cambiado. Los reinos ya han desaparecido. Solo queda Jerusalén. Se producirá una dispersión de las tribus de Israel que se perderán, ya que perderán su identidad y se mezclarán con el resto del mundo a lo largo de los siglos. Y la promesa de Isaías, desde el capítulo 40 hasta el 66, es que esa mezcla, esa dispersión y ese esparcimiento de Israel bendecirán a todas las naciones gentiles.

00:59:46 Ahora bien, una de las cosas que se observa en la segunda parte de Isaías es que el tema pasa, más o menos desde Isaías 40 hasta 55, de hablar de la reunión de Israel a un tema adicional en los capítulos 56 a 66, que es que la dispersión de Israel involucra a los gentiles, y ahora se invita a los gentiles a los templos y a la casa de Israel. Isaías simplemente sigue el tema que el Señor le está dando, que es que toda la tierra, todas las familias de la tierra, las familias gentiles, serán bendecidas. En Génesis 17, donde Dios dice: «será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones». ¿Saben lo que dice realmente en hebreo? Dice «Av Hamon Goyim», que significa: «Te haré padre de muchas naciones gentiles». «Goyim» es la palabra que designa a las naciones gentiles. Los judíos utilizan la palabra «goyim» para referirse a los no judíos.

	01:00:42	Significa «gentiles». Bueno, no se trata solo de que Abraham fuera padre de muchas naciones. En hebreo, en Génesis 17, dice específicamente: «Serás padre de muchas naciones gentiles: Av Hamon Goyim». Eso es lo que Isaías va desarrollando a medida que avanza del capítulo 40 al 50 y al 66, y especialmente del 56 al 66: la idea de que los convenios de Israel se extienden ahora a todos los gentiles. Isaías está impulsando ahora el tema de la eventual reunión de Israel procedente de todo el planeta. Así es como está estructurado el libro de Isaías.
Hank Smith:	01:01:16	¿Qué quieres hacer a continuación, Jeff?
Dr. Jeff Chadwick:	01:01:18	Veamos Isaías 2. Se trata del contexto de Isaías 2, y yo lo denomino la gran profecía del templo de Jerusalén. Así pues, en Isaías 2 es como Isaías da comienzo a su libro con fuerza, con la mayor de las profecías. Bueno, no diré que es la mayor profecía de todo el libro de Isaías, porque creo que tiene un paralelo en Isaías 11. Y por eso hablo de toda esta sección de Isaías, desde el capítulo 2 hasta el 12, esencialmente, como un quiasmo, porque empieza con fuerza y termina con fuerza. Ambas tienen que ver con la venida del Señor Dios de Israel, el Santo de Israel, la segunda venida de Cristo, básicamente. Pero, como Santos de los Últimos Días, tendemos a leer Isaías 2 refiriéndonos a nosotros mismos, en referencia a una aplicación muy válida de Isaías 2, una analogía muy válida de Isaías 2.
	01:02:15	Pero lo que a menudo no vemos es que los versículos del 2 al 4 de Isaías 2 hablan de un templo en Jerusalén. El templo de Salt Lake, que siempre utilizamos como el templo arquetípico en las cimas de las montañas —al que todos los comentarios apuntan cuando leemos Isaías 2—, a menudo no nos damos cuenta de que lo que estamos haciendo con eso —lo cual se nos permite hacer y se nos anima a hacer— es aplicar Isaías fuera de contexto a nuestra situación actual. Atención a todos: abróchense los cinturones. Analicemos el capítulo dos de Isaías en su contexto. Así apreciaremos mucho más ese templo de Salt Lake recién rediseñado y todos los demás templos que tenemos en las cimas de nuestras montañas metafóricas, estemos donde estemos. Isaías 2:1 es, de nuevo, un antiguo título de capítulo. 1 «Lo que vio Isaías hijo de Amoz tocante a Judá y a Jerusalén». Una vez más, no dice «José» en el condado de Jackson, ni «Efraín» en Salt Lake City, sino que dice «Judá y Jerusalén».
	01:03:26	Versículo dos: «Y acontecerá en los postreros días». Se trata de algo de los últimos días. Isaías no está hablando ahora de su propia época. En su época ya tenían un templo : el templo de Salomón. Se alzaba allí, en el monte del templo, el Monte del

Templo, el Har Habayit en hebreo. Está hablando de algo que sucederá en los últimos días, cuando habrá un templo en ese lugar. Ahora bien, tanto ustedes como muchos de sus oyentes han estado en ese lugar, en el Monte del Templo de Jerusalén. Versículo dos: «Y acontecerá en los postreros días que será establecido el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes», vale, este es el Har Habayit Yahweh, el monte de la casa de Jehová, «y será exaltado sobre los collados». Ahora bien, esto se refiere a Judá y Jerusalén. El monte de la casa del Señor ya es conocido en el lenguaje del Antiguo Testamento.

- 01:04:32 Es el lugar donde se erige el templo de Salomón. En inglés lo llamamos «Temple Mount» (Monte del Templo). En hebreo se llama Har Habayit, que significa «el monte de la casa». No hace falta que digan «el monte de la casa de Jehová», porque eso se sobreentiende. Simplemente dicen «la casa», «el templo», «el monte del templo». Ese se establecerá en la cima de los montes. En otras palabras, en los últimos días, ese lugar, que se encuentra en medio de las montañas —como sabrá cualquiera que haya visitado Jerusalén—, el Monte del Templo se encuentra entre el Monte de los Olivos y la alta colina que está en la parte occidental de la ciudad vieja, y se alza en las cimas de las montañas de Judea que lo rodean. Hay un gran himno que dice: «Sión se alza rodeada de colinas». ¿Lo recuerdan? Es cierto. La antigua Sión, la antigua Jerusalén, era un lugar situado en la cima de una montaña, rodeado de otras montañas. El Monte del Templo se encuentra entre las montañas que lo rodean, pero se llama Monte del Templo porque allí está la casa del Señor.
- 01:05:34 El monte de la casa del Señor se afirmará en la cima de los montes y se exaltará entre los collados. Es Isaías diciendo lo mismo dos veces. Ahora fíjate en lo que dice: «y correrán a él todas las naciones». No solo las naciones que identificas como, ya sabes, el antiguo Israel reconocible. Todas las naciones, cada nación de la tierra, tendrá un papel en ese templo de los últimos días en ese lugar sagrado.
- 01:06:11 Todas las naciones acudirán a él. Eso no es algo que haya ocurrido jamás con el templo de Salomón. Solo las personas que se identificaban claramente como antiguos israelitas acudían al templo de Salomón. Tampoco es algo que haya ocurrido con el templo de Herodes en los días de Jesús. Ese era un templo judío. Este es un templo que estará allí, en ese lugar, y que todas las naciones considerarán suyo. Y eso se debe a que todas las naciones comprenderán que son parte de Israel. Eso será aceptado universalmente por todos los de Israel. En el versículo tres, mucha gente irá y dirá: «Y vendrán muchos pueblos y

dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob». Hay que entender que ahí se identifican como Israel. No solo es el monte de Jehová, sino que es el Dios de Israel. Jacob es Israel. Las personas que acudan allí conocerán su herencia. Sabrán a quién adoran, y él nos enseñará sus caminos y caminaremos por sus sendas.

01:07:10 El templo que estará allí, en Jerusalén, en esa montaña sagrada, y quiero señalar que no hay ningún otro lugar que cumpla los requisitos de este lugar mencionado en Isaías 2:2, salvo aquel que se identifica en el Antiguo Testamento como la montaña donde se erige ese templo. En los últimos días —y esto es, obviamente, algo que está por venir, no es algo que esté ocurriendo ahora mismo—. Ni siquiera hacemos proselitismo en Israel ahora, pero llegará un día en que el templo se levantará allí de nuevo. La gente acudirá allí para recibir enseñanza del Dios de Jacob. Él nos enseñará sus caminos. Caminaremos por sus sendas. ¿Por qué? Porque él reinará personalmente en la tierra. Va a venir a Jerusalén. Además de a cualquier otro lugar al que vaya —pues tiene intereses en todas partes, incluido aquí—, va a venir a Jerusalén. Luego, por supuesto, está el pareado final: «Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová».

01:08:13 Ahora bien, Sión es sinónimo de Jerusalén. Sión es la otra palabra que se utiliza en la Biblia para referirse a Jerusalén. Sión, cada vez que aparece en la Biblia, se refiere a Jerusalén, desde su primera mención en 2 Samuel 5 hasta, de hecho, llegar al Libro del Apocalipsis en el Nuevo Testamento. Sión es siempre sinónimo de Jerusalén. La única ocasión en la que «Sión» en la Biblia no se refiere a Jerusalén es cuando se utiliza en un sentido más amplio, como la tierra en la que se encuentra Jerusalén, la tierra de Sión, o como diría Nefi, la tierra de Jerusalén. La palabra hebrea para «perfecto» en hebreo moderno es «metzuyan».

01:08:52 Y la forma de decir «Sión» en hebreo es «tziyon». Perfecto. Sión significa perfección, una ciudad de algún tipo de perfección. Eso es también lo que significa Jerusalén, porque la palabra «shalem» significa integridad o perfección. Jerusalén, la ciudad de la integridad, la ciudad de la perfección. Siempre decimos «ciudad de la paz». Suena bien. Pero no es exactamente eso. No es «Jerushalom», es «Jerushalem». La antigua denominación que aparece en el Génesis es simplemente «Salem», «Shalem». No «Shalom», sino «Shalem», ese tipo de perfección inherente. ¿Y qué pasó con la ciudad de Shalem de Melquisedec? Habían alcanzado una cierta perfección. Pero eso es lo que son Sión y Jerusalén: nombres sinónimos de una ciudad donde la

perfección suprema del Señor se personifica en su propia presencia y en aquellos que han sido perfeccionados por él. Pero este pasaje, esta gran profecía sobre el templo de Jerusalén, continúa en el versículo cuatro diciendo: «Y juzgará entre las naciones».

- 01:10:09 Reprender a mucha gente, que se arrepientan, pero en este punto, responderán a ello. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en podaderas. Ninguna nación levantará la espada contra otra nación, ni aprenderán más la guerra. ¿Por qué? Porque estamos en ese período, esos mil años metafóricos en los que el Salvador reina personalmente en la tierra y prevalece la paz. Estamos analizando la venida de Cristo y el templo milenario aquí, en Jerusalén. Ahora bien, comprender que estamos hablando de Jerusalén no es algo que se vea en nuestros comentarios. Aquí siempre nos centramos en nuestros propios templos. No pasa nada, porque nuestros propios templos son el preludio de la venida de Cristo. Nuestros propios templos son el instrumento de la reunión que, de hecho, continuará hasta la venida de Cristo y su morada personal en la tierra. Va a llevar mucho tiempo tenerlo todo listo. [El hermano McConkie](#) habla de ello en su libro *The New Witness for the Articles of Faith*.
- 01:11:12 La reunión continuará y, en última instancia, será una obra milenaria. Pero, en cualquier caso, el contexto de Isaías 2 es Jerusalén y el templo que el propio Cristo establecerá allí cuando venga. Todo lo demás que hagamos con este pasaje es una comparación permitida y también inspirada. Miramos nuestro templo de Salt Lake y lo vemos reflejado en este pasaje. Estamos perfectamente justificados al hacerlo, pero ¿no resulta aún más maravilloso ver cuál es el contexto? Este no es un contexto histórico. Se trata de un contexto profético futuro. Esto nos indica que hay un final a la vista y que se acerca. El otro componente de esto es cuando llegas a Isaías 11, cuando aparece el renuevo del tronco de Jesé que vendrá, que será el Mesías, y él marcará el comienzo de ese mismo período, en el que ya no aprenderán más la guerra. Isaías 2 inicia un quiasmo que concluirá en Isaías 11.
- 01:12:28 Y entre Isaías 2, versículos del dos al cuatro, e Isaías 11:1, hay un largo período de instrucción, una prolongada situación de «arrepentíos o morid», por lo que quise comenzar con la gran profecía del templo de Jerusalén, ya que, cuando llegamos al versículo seis, volvemos a encontrarnos con: Bueno, has abandonado a tu pueblo, la casa de Jacob, y ahora estás lleno de defectos y problemas. Abordemos eso. Me encanta la forma en que la gran profecía del templo de Jerusalén termina ahí, con

ese pequeño broche final en el versículo cinco: «Venid, oh casa de Jacob, y caminemos a la luz de Jehová». Ahora bien, de nuevo, esto es con lo que Nefi comienza. Cuando va a citar un montón de pasajes de Isaías con el propósito de que su pueblo aprenda a aplicar las palabras de Isaías a sí mismos, empieza con Isaías 2 en 2 Nefi 12. No empieza con un prefacio. Eso no viene al caso teniendo en cuenta la situación en la que se encuentra su pueblo. Empieza con Isaías 2, el comienzo natural del libro y la gran profecía del templo de Jerusalén, lo cual, una vez más, es una señal de la autenticidad del Libro de Mormón, porque la mayoría de la gente no entiende que Isaías 1 no es el comienzo del libro.

- | | | |
|--------------------|----------|--|
| Hank Smith: | 01:13:43 | Sobre todo para alguien de, ¿qué?, 23 años en el norte del estado de Nueva York. Jeff, Isaías 2: 1-5. Ahí está el punto de partida por este lado. Y luego voy a Isaías 12 y hay un punto de partida similar. ¿Es así? Y luego, entre ambos, habrá mucho «arrepentíos, arrepentíos, arrepentíos». |
| Dr. Jeff Chadwick: | 01:14:01 | Veamos ahora Isaías 12. Empieza con Isaías 11. Es un «marco» largo porque en Isaías 11 y 12 no hay nada que diga realmente «arrepentíos o moriréis». Se trata simplemente de una profecía triunfal más extensa. Si no hubiéramos dividido artificialmente Isaías en capítulos, empezando por 11:1, llegarías hasta el versículo seis del capítulo 12, y sería un gran bloque continuo. Empecemos por Isaías 11:1 y luego veremos lo que hay en medio. |
| Hank Smith: | 01:14:33 | Entonces, ¿el inicio era Isaías 2:1-5, y esto es la otra parte que empieza en 11:1? |
| Dr. Jeff Chadwick: | 01:14:40 | Exacto. En el capítulo 10, lo que tenemos es, básicamente, una cuenta atrás geográfica muy dramática y aterradora hacia la amenaza que se cierne sobre Jerusalén. En Isaías 10, lo que se ve es, en esencia, que los asirios van conquistando ciudad tras ciudad, y todas ellas se encuentran en los alrededores de Jerusalén: Aiath, Micmas, Ramá, Gabaa de Saúl, Anatot; y en el versículo 32 dice: «Se quedará en Nob», los asirios. «Levantará su mano contra el monte de la hija de Sión». En otras palabras, los asirios harán esto. Dirán: «Estoy en tu contra, Jerusalén. Estoy listo para acabar contigo». Pero no lo conseguirán. He aquí que el versículo 33 del capítulo 10 dice: «El Señor Jehová de los ejércitos desgajará la rama con espantoso poder». Como si él tuviera esa mano levantada, el Señor le cortará ese brazo de un tajo. Va a castigar a los asirios. Ya viste esta lección en 2 Reyes 18 y 19. Castigó a los asirios en tiempos de Ezequías, y no conquistaron Jerusalén. |

- 01:15:44 Conocer ese ataque del año 701 a. C. es fundamental, y no lo enseñamos. Enseñamos la caída del reino del norte, pero nunca nos centramos en lo gravemente que se vio afectado el reino del sur. Todas las ciudades quedaron destruidas. 200.000 personas fueron deportadas, y también son nuestros antepasados, pero no conquistaron Jerusalén. ¿Y por qué no conquistaron Jerusalén? Porque el Salvador dijo: «Pues yo ampararé a esta ciudad para salvarla por mi causa y por causa de David, mi siervo». ¿Cuál es el propósito de eso? El propósito es la bendición final del mundo a través del linaje del convenio de Israel. La culminación de todo ello será la venida del Mesías. Después de que Jerusalén, al final del capítulo 10, sea amenazada pero no tomada, das un salto desde ese momento, el año 700 a. C., hasta el fin de los tiempos de nuevo. Cuando, en el capítulo 11, versículo 1, «Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces».
- 01:16:51 Sabemos que esto se refiere a la venida de Cristo. No se trata de la venida de Cristo en su condición mortal, aunque Mateo utilizará el capítulo 11, versículo 1, como referencia al nacimiento de Jesús en Belén. Pero el capítulo 11 trata, en última instancia, de la venida del Señor, el renuevo y la rama que será el Cristo. ¿Y qué sucederá en esta venida? Versículo cuatro: «juzgará con justicia a los pobres y decidirá con equidad a favor de los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará al malvado». Pasemos al versículo seis: «Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; y el becerro y el leoncillo y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará». Este es el milenio. Esta es la venida de Cristo.
- 01:17:41 Cristo es esa vara y esa rama. Entonces también ves lo mismo porque el capítulo 10 no solo presenta un pareado en versos, sino que lo hace en párrafos. El versículo 10 habla de la raíz de Isaí, que se erigirá como estandarte para los pueblos. Eso también será Cristo. A ella acudirán las naciones. La palabra hebrea concreta es de nuevo goyim, las naciones gentiles. Pero eso es la reunión de Israel. Que los gentiles busquen a Cristo es la reunión de Israel. El versículo 11 continúa diciendo que el Señor extenderá su mano por segunda vez para recuperar al remanente de su pueblo de todas partes. Desde los tiempos de los asirios, Egipto, Cus y Elam —versículo 12—, él levantará un estandarte. Ahora bien, la palabra en hebreo que aparece ahí es «nes», que significa «bandera de señal», pero también es la palabra que se utiliza en hebreo para referirse a un milagro.
- 01:18:42 Levantará un estandarte para las naciones. Levantará una señal milagrosa para los gentiles y reunirá a los desterrados de Israel.

Ahora piensen en ello, porque Isaías expresa las cosas en pareados, pareados sinónimos que son sinónimos. Dice lo mismo dos veces. Cuando dice en el versículo 12 que levantará un estandarte para las naciones, los goyim, los gentiles, y reunirá a los desterrados de Israel. Es lo mismo. Levantar una señal, el gran evangelio, el estandarte para las naciones, y reunir a los gentiles es lo mismo que reunir a los desterrados de Israel. Se trata de un pareado sinónimo en el versículo 12: «Y reunirá a los dispersos de Judá desde los cuatro rincones de la tierra». Eso también es muy importante, porque constituye la tercera parte de lo que es, en esencia, un trío, ya que se está reuniendo a los descendientes del Israel perdido, los goyim, pero también a personas que siempre han sabido que eran de Israel. Se está reuniendo a Judá.

01:19:47 Ese es un componente muy importante de la reunión de Israel en los últimos días. Los Santos de los Últimos Días están ocupados con la obra de reunir al Israel perdido, pero los Santos de los Últimos Días no están reuniendo a Judá. El Señor mismo está reuniendo a Judá a su manera. Como dice la sección 45, está previsto que se les aparezca en su propio tiempo y a su manera, de tal forma que, según el versículo 13, «Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán talados». La envidia de Efraín es la hostilidad hacia Efraín, y Efraín es, básicamente, el nombre genérico para la reunión de Israel perdido. Efraín es el nombre genérico de la Iglesia; básicamente, José y Efraín. Judá es el nombre genérico de los judíos en todo lo que decimos los Santos de los Últimos Días, y eso es correcto, aunque los judíos pertenezcan a las doce tribus; bueno, también lo hacen las tribus perdidas de las doce tribus, eso no es un problema.

01:20:54 Pero dice que la envidia de Efraín desaparecerá, lo que significa que la hostilidad hacia la Iglesia Restaurada desaparecerá porque, cuando Cristo venga, se asegurará de que todo el mundo comprenda qué es Su Iglesia. Pero los adversarios de Judá serán exterminados. A medida que Judá se reúne, se enfrenta a una situación muy conflictiva que debe abordar y soportar. Y en el versículo 13, volviendo a él, solo para concluir, «Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín». Aquí hay algo importante. Veo ahora mismo en el cristianismo en general, e incluso entre algunos Santos de los Últimos Días, un desdén generalizado hacia Judá. Y, sinceramente, como persona encargada de enseñar sobre los judíos y el judaísmo, esto supone un problema. En nuestras conversaciones como Santos de los Últimos Días, solemos ser muy amables, generosos y fraternos con nuestros amigos judíos; sin embargo,

cuando hablamos de los judíos desde una perspectiva histórica, solemos ser muy negativos.

01:22:02 Somos muy negativos con respecto a los judíos cuando enseñamos el Nuevo Testamento. Tendemos a ser negativos con respecto a Judá cuando enseñamos el Antiguo Testamento. No nos paramos a pensar que los éxitos del Antiguo Testamento fueron éxitos judíos. La iglesia del Nuevo Testamento fue íntegramente judía durante décadas. Todas aquellas personas que se unieron en el libro de los Hechos —con un número muy reducido de gentiles; de hecho, tal vez el 5 % de la iglesia eran gentiles hacia el año 60— eran en su mayoría judíos. Fue una gran historia de éxito. ¿Quiénes eran todas esas personas que se convirtieron el día de Pentecostés? ¿Quiénes eran todas esas personas que buscaban el borde del manto de Pedro? ¿Quiénes eran todas esas personas que se bautizaban en cada festividad en el libro de los Hechos? Eran judíos. En general, incluso aquellos que no acabaron formando parte de la Iglesia aportaron un legado del Antiguo Testamento que se transmite a través del espíritu judío y de lo que llamaríamos la tradición judeocristiana, que bendice al mundo en todas partes.

01:23:13 Cuando veo en el versículo 13 que dice: «Efraín no envidiará a Judá, ni Judá molestará a Efraín», veo que esas barreras que aún tenemos van a desaparecer. Entenderemos mejor las cosas, y las entenderemos mejor porque comprenderemos que todos somos de Cristo. Esto es algo maravilloso: la llegada de la rama. Es el Mesías. Él reúne a Israel. Ha puesto fin a la enemistad hacia Israel. Ha reconciliado entre sí a las distintas partes de Israel. Y en el capítulo 12: «Y dirás en aquel día: Te alabaré, oh Jehová; pues aunque te enojaste conmigo», todo el antiguo problema con Israel, y desde entonces, nunca hemos estado realmente a la altura. ¿Podemos decir realmente, como Santos de los Últimos Días, que estamos a la altura? ¿No sigue siendo «arrepentirse» la primera cosa que debemos hacer?

Hank Smith: 01:24:14 Exacto. Es el segundo principio del Evangelio.

Dr. Jeff Chadwick: 01:24:16 Si nos fijamos en las personas que han sido castigadas por el Señor, ¿quién en la historia de la restauración fue castigado más que José Smith?

Hank Smith: 01:24:25 Así empieza la sección tres.

Dr. Jeff Chadwick: 01:24:26 Sí. Así que estabas enojado conmigo. Eso se aplica en todos los ámbitos, pero tu ira se ha apartado y me has consolado. Isaías 12:2: «He aquí, Dios es mi salvación; confiaré y no temeré, porque mi fortaleza y mi canción es Jah, Jehová, quien ha sido

salvación para mí». O, en hebreo, dice: «Yah, Yahvé es mi fuerza y mi canto. Él se ha convertido en mi salvación; por eso, con alegría sacaréis agua de los pozos de la salvación, el agua de la salvación». Lo interesante del versículo tres, es que es una canción muy popular en Israel. <extranjero>. En Israel se la conoce como la «canción del agua».

Hank Smith:	01:25:06	«¿Sacarán agua de los pozos de la salvación?»
Dr. Jeff Chadwick:	01:25:09	Mm-hmm. <extranjero>. Agua, agua, agua, agua. ¿No sería maravilloso que toda la casa de Israel se diera cuenta de que el agua de su salvación es el agua viva? Estoy bastante seguro de que este es el versículo al que se refería Jesús cuando, en Juan 4, se describió a sí mismo como el agua viva.
John Bytheway:	01:25:42	Sí. Durante la Fiesta de los Tabernáculos, cuando sacaban agua del estanque de Siloé y volvían al templo, ¿no es este el versículo que citaban, al menos?
Dr. Jeff Chadwick:	01:25:54	Sí. No sé si cantan la cancioncilla que yo canté, pero... Pero sí, ese es el versículo que citaron.
John Bytheway:	01:26:01	Una vez estaba junto al estanque de Siloé intentando explicar la ceremonia de sacar agua y demás cosas de la Fiesta de los Tabernáculos, y mi querido amigo Hank Smith pasó por allí y me tomó una foto. Me alegro mucho de tener esa foto.
Hank Smith:	01:26:15	Sí, lo hice.
Dr. Jeff Chadwick:	01:26:15	Pon esa. Vamos a incluir esa imagen.
John Bytheway:	01:26:18	Ah, hola, Hank.
Hank Smith:	01:26:19	Sí. Y yo pensé: «Oye, ahí está John Bytheway».
John Bytheway:	01:26:21	Oye, qué sorpresa verte por aquí.
Dr. Jeff Chadwick:	01:26:24	La gente con la que te cruzas en Jerusalén, ¿sabes?
Hank Smith:	01:26:27	Sí, me he encontrado con Jeff en Jerusalén.
Dr. Jeff Chadwick:	01:26:29	Dices que el mundo es pequeño. Pues bien, Jerusalén es el lugar donde ese pequeño mundo se encuentra. De verdad que lo es. Es increíble.
John Bytheway:	01:26:37	Una vez salía de Getsemaní y vi a un tipo sentado. Getsemaní es una zona bastante grande, esta zona cercana a Getsemaní. Salí y

pensé: «Vaya, ese se parece a Daniel Peterson». «Hola, hermano Peterson». Era Daniel Peterson quien estaba allí sentado, así que...

- Hank Smith: 01:26:50 Qué curioso, porque yo me topé con Michael Wilcox justo ahí, en ese mismo sitio. Creo que llevaba una chaqueta de «followHIM». Jeff, una cosa: esa transición de Isaías 10 a 11, tú me la mostraste y yo nunca la había visto antes. Por alguna razón, esos títulos de capítulo realmente borran lo anterior, y piensas: «Vale, ahora estamos hablando de un tema nuevo». Pero no es así. Lo que está diciendo es: «Tengo que detener a Asiria porque de esta raíz va a surgir el Mesías; de lo contrario, habrían acabado como Sodoma y Gomorra. Habrían desaparecido por completo, pero él va a preservar esta raíz para que pueda venir el Mesías». ¿Cuánto tiempo lleva eso ahí? Y yo no lo había visto.
- Dr. Jeff Chadwick: 01:27:29 Me encantaría dedicar un rato a Isaías 5 con esta hermosa parábola. No es una alegoría, es simplemente una parábola que compara una cosa con otra. Al pueblo de Israel se le compara con una viña que da uvas malas. Ahora bien, ¿qué va a hacer el Señor con esta viña de uvas malas en Isaías 5? Pues bien, como lo ha intentado una y otra y otra vez con ella, simplemente va a permitir que sea arrancada. Y luego concluye diciendo en el versículo siete: «Porque la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su planta deleitosa». Simplemente no querían ser justos, así que va a permitir que sean arrasados. Por cierto, esto es muy poético. En el versículo siete, el Señor dice: «Y esperaba justicia, y he aquí vileza; rectitud, y he aquí clamor». Eso es básicamente lo que exige el convenio: tener un juicio piadoso y una justicia piadosa.
- 01:28:21 Y Dios había esperado esto de Israel durante 500 años, pero nunca había funcionado realmente en esta viña, ni en Israel ni en Judá. En lugar de juicio, mishpat, obtuvo opresión, mizpah; riman. En lugar de justicia, tzedakah, obtuvo un clamor, una protesta, tsa'aqah. Todo rima en Isaías. Eso es lo divertido de su poesía. Isaías 5 utiliza esta maravillosa y breve parábola de la viña básicamente para decir que la viña está perdida, porque simplemente no daba buen fruto. Por sus frutos los conoceréis. «Esto es muy importante. ¿De dónde viene ese dicho? Bueno, básicamente de aquí. Por sus frutos, o viven o mueren. Esa es la hermosa parábola de Isaías 5. Es fácil. La gente puede entenderlo.
- Hank Smith: 01:29:07 A John le encanta esto. ¿Cómo se dice «uvas silvestres» en hebreo?

Dr. Jeff Chadwick:	01:29:12	Ah, déjame buscarlo un momento. Porque no se dice «uvas». Es decir, nosotros decimos «uvas silvestres», pero no tenemos una palabra específica para ello.
John Bytheway:	01:29:18	Se llama... se llama «beushim». ¿«Beushim»?
Dr. Jeff Chadwick:	01:29:22	Sí. Beushim.
John Bytheway:	01:29:23	Lo aprendí de Terry Ball.
Dr. Jeff Chadwick:	01:29:26	Sí, claro, porque Terry Ball es botánico y le encantan esas cosas, ¿no? La arqueobotánica, no hay nada igual. Ahora estoy leyendo mi Biblia hebrea, capítulo 5, y vamos a ir al versículo cuatro. Lo que dice es: «Buscaba anavim, uvas, pero lo que encontré fue beushim», que significa algo vergonzoso. Y ese «algo vergonzoso» se puede aplicar a todo tipo de cosas, como fruta en mal estado. No teníamos forma de que eso encajara. Buscaba uvas y me encontré con basura. Así que la versión del Rey Santiago ha hecho aquí algo que hace que la literatura de esa versión sea tan hermosa. En lugar de decir: «Buscaba uvas y me encontré con fruta basura», simplemente dice «uvas silvestres».
Hank Smith:	01:30:21	Uvas silvestres. Eso... eso no está tan mal.
Dr. Jeff Chadwick:	01:30:23	Esperaba uvas con las que pudiera hacer un buen vino, pero me ha tocado basura. Y Jerusalén es como una cabaña de vendimia en un campo vacío.
Hank Smith:	01:30:31	¿Qué quieres hacer ahora?
Dr. Jeff Chadwick:	01:30:33	Vamos con el capítulo seis. Nos encontramos, pues, en medio de esta sección de «arrepentíos o morid», que abarca desde aproximadamente la mitad del capítulo dos de Isaías hasta el capítulo 10 de Isaías, esta sección crucial de «arrepentíos o morid». Isaías cuenta cómo consiguió este encargo. Todo el mundo que conozco entiende que esto es, en esencia, la primera visión de Isaías. Es un paralelo a lo que le ocurre al profeta José Smith. Y ocurre muy pronto en su vida. El capítulo seis, versículo uno, dice: «En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un trono alto y exaltado, y su manto llenaba el templo». Eso es algo maravilloso. Pues bien, el año en que murió el rey Uzías se sitúa, según la cronología judía, en el 742 a. C. Cuarenta y un años antes del ataque a Jerusalén del que hemos estado hablando. Es, como mínimo, cincuenta y cuatro años antes del primer año en que podría haber fallecido Isaías.

	01:31:45	El rey Ezequías muere en el año 687 a. C. Le sucede su hijo Manasés, que fue el peor rey de toda la historia de ambas casas de Israel. Se dice que Manasés mandó ejecutar a Isaías, quien por entonces tendría entre 80 y 90 años. Buscamos el momento en el que Isaías probablemente tuvo esta visión. Probablemente se encontraba en los primeros años de su edad adulta. Si nos fijamos en el profeta José Smith, cuando comenzó su obra, tuvo su primera visión a los 14 años y, a los 15, empezó a trabajar con Moroni a partir de los 17. Me parecería razonable situar a Isaías entre los 18 y los 20 años en el capítulo seis, lo que significa que probablemente nació en torno al año 760 a. C. Eso significaría que, en el año 690, tendría fácilmente 70 años y estaría ya en la septuagésima década de su vida, o tal vez incluso naciera un poco antes del 760 a. C. y tuviera más de 80 años antes de ser ejecutado por Manasés.
	01:32:51	Pero, en cualquier caso, es un hombre joven y ya sabemos, por los capítulos siete y ocho de Isaías, que tiene hijos pequeños. Tiene esposa e hijos pequeños, pues uno de ellos se llama Sear-Jasub, y se lo lleva a dar un paseo y se encuentra con el rey Acáz fuera de las murallas. Y luego tiene un nuevo bebé varón en Isaías 8 que llevará el desafortunado nombre de Maher-shalal-hash-baz. La destrucción se acerca rápidamente. La señora de Isaías debió de estar descontenta con esos nombres. Pero sabemos que todavía es un padre joven, según Isaías 7 u 8, para poner esta vocación en perspectiva. Este es el momento en el que cualquiera de nosotros recibiría el llamamiento para una misión.
Hank Smith:	01:33:32	Ah, vale. Sí.
Dr. Jeff Chadwick:	01:33:33	Esta es la época en la que José Smith, a los 18 años, colaboraba con el ángel Moroni para prepararse para recibir las planchas. Y se puede dar un margen de uno o dos años respecto a esa fecha. Pero es entonces cuando Isaías ve al Señor sentado en su templo. Por supuesto, los ángeles, los serafines, están allí y cantan: «Santo, santo, santo». Entonces Isaías se siente abrumado porque no puede creer que haya visto al Señor. Y recibe el mensaje, que en el versículo ocho dice: «¿A quién enviaré?». ¿Para qué? Pues para ser la advertencia de Dios a Israel. «¿A quién enviaré?». Versículo ocho. Isaías dice: «Aquí estoy, envíame». Muy bien, tienes el llamado, estás dispuesto. Versículo nueve. Él dijo —así reza el hebreo—: «Oíd bien, pero no entendáis; ved bien, pero no comprendáis». Os he dado todo esto, pero simplemente no lo estáis captando. «Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos». En realidad, esa es una traducción errónea.

- 01:34:36 El corazón de este pueblo está endurecido. Sus oídos están ensordecidos. Cierran los ojos para no ver con ellos, para no oír con sus oídos. Básicamente, lo han cortado todo. Me han dejado fuera, dice Dios. Y se lo está diciendo a Isaías porque este es el pueblo al que él tiene que ir a enseñar. En otras palabras: «Isaías, te envío a un público difícil y lo más probable es que no te escuchen, pero tienes que seguir adelante con la misión de todos modos». ¿Alguien se ha sentido así alguna vez en su misión?
- Hank Smith: 01:35:07 Sí, como si esto no funcionara.
- Dr. Jeff Chadwick: 01:35:10 Imagina trabajar en Berlín Occidental, vale, en los años 70. ¡Zas, zas, zas, zas! Así es ser un profeta del Señor, y sobre todo un joven emisario llamado por el Señor. Todos pasamos por eso en esas misiones en las que, en su mayoría, no somos bien recibidos, sino que, en su mayoría, somos rechazados. Hay algo en esto con lo que debemos identificarnos. Isaías tendrá, sin duda, algunos éxitos, pero va a ser una misión difícil. Y, sin embargo, hay que llevarla a cabo porque el Señor no puede infligir el castigo sin una advertencia adecuada. Isaías es el encargado de advertir. Ahora bien, ¿por qué Isaías? Porque también es un personaje extraordinario. Para el siglo VIII a. C., es el Shakespeare de su época. De alguna manera, desarrollará una maestría en hebreo, una maestría poética asombrosa, que supera a la de cualquier otra persona de su época. Sus escritos en hebreo son sencillamente sublimes. Hay otros profetas que profetizan muy bien, pero no es como leer a Shakespeare.
- 01:36:36 Leer a Isaías en hebreo es como leer a Shakespeare. Es un maestro del lenguaje. Todo rima, todo tiene métrica. Nuestro amigo Vic Ludlow escribió *Isaías, profeta, vidente y poeta*, y eso es lo que fue. Era un poeta extraordinario. Jeremías es un buen profeta de a pie. Jeremías se parece mucho a José Smith, pero José Smith no era Shakespeare. Isaías era Shakespeare. Quizá haya una razón por la que fue elegido a tan temprana edad para una misión tan difícil, y es porque el mensaje a la casa de Israel puede expresarse en un lenguaje que perdurará a lo largo de los siglos. Un lenguaje tan sublime y que plasma tan bien la misión que Cristo diría: «Grandes son las palabras de Isaías». Pero es una misión difícil. Vas a acudir a este pueblo que no oye y no te escuchará, que no se convertirá ni será sanado.
- 01:37:36 Y en el versículo 11, Isaías dice: «Oh, vale. Señor, ¿hasta cuándo? ¿Dos años? ¿Dieciocho meses?». Y la respuesta es esta. Él respondió y dijo: «Hasta que las ciudades estén assoladas y sin habitantes, y no haya hombre en las casas, y la tierra quede desierta; hasta que Jehová haya echado lejos a los

hombres y haya multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra». Ya hemos hablado de esto porque en el prefacio se decía cómo todo iba a quedar desolado, destruido y deportado. Y Isaías, tu misión es hasta que todo haya desaparecido.

- Hank Smith: 01:38:27 Jeff, ¿podrías hacerme una traducción rápida? Porque los alumnos suelen tener dudas sobre el capítulo seis, versículo 10. Parece como si el Señor quisiera que esto sucediera. Y me ha gustado lo que acabas de decir. Dices que eso no es lo que dice. «Engorda el corazón de este pueblo», casi como si dijera: «pero no quiero que vean con sus ojos ni oigan con sus oídos». Pero tú no lo has expresado así.
- Dr. Jeff Chadwick: 01:38:46 Sí, yo no interpreto así el hebreo en este pasaje. Es más bien que el corazón de este pueblo está endurecido. La palabra «hacer» aparece en la segunda línea, pero no en la primera. El corazón del pueblo está endurecido y es insolente. Se les han endurecido los oídos. Han cerrado los ojos. Son ellos los que lo están ignorando. No es el Señor quien ha provocado que esto suceda. Lo han hecho ellos mismos. Sí. Sí. A veces citamos estos versículos y se citan y parafrasean en el Nuevo Testamento como si el Señor lo hubiera hecho así intencionadamente. Eso no es lo que el texto transmite realmente. Puede que haya algo de influencia de los eruditos de la Versión del Rey Santiago, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, al atribuir una causalidad a la falta de espiritualidad. En otras palabras, Dios hace que algunas personas carezcan de espiritualidad. En este caso, al tratarse de una traducción cristiana, se dice que Dios hizo que esos judíos fueran infieles. Hay un antisemitismo latente en muchas traducciones que no está realmente justificado según lo que dice el hebreo. Fue su propia elección tener corazones endurecidos y oídos pesados.
- Hank Smith: 01:40:00 Es muy parecido a cuando se dice que el Señor endureció el corazón del faraón, y uno piensa: «No, no lo hizo». Sí.
- Dr. Jeff Chadwick: 01:40:06 Sí. Incluso en hebreo existe eso. Es un recurso literario, pero en realidad ni siquiera aparece aquí. Es algo propio de la versión del Rey Santiago.
- John Bytheway: 01:40:13 Hank, creo que tienes un pariente llamado Paul Hoskisson, ¿verdad? ¿No es un pariente tuyo?
- Hank Smith: 01:40:17 Sí, sí. Sí. Es primo de mi madre.
- Dr. Jeff Chadwick: 01:40:20 Por cierto, uno de mis grandes mentores.

Hank Smith:	01:40:22	Un gran hombre.
Dr. Jeff Chadwick:	01:40:23	Paul Hoskisson fue muy amable y bueno conmigo.
John Bytheway:	01:40:26	Bueno, cito al tío Paul en mi libro y también me gustó lo que dijo aquí. Dijo: «Debido a las peculiaridades del idioma hebreo, esto se ha traducido como “hace que el corazón”, mientras que algunos eruditos creen que debería ser “declara que el corazón de este pueblo está engordado”». Eso aparece en un artículo que escribí Paul Hoskisson titulado «La lectura de Isaías por parte de los Santos de los Últimos Días en el siglo XX». De hecho, tengo aquí una nota que dice que el llamamiento de Isaías parece ser tan importante que se cita, o algo parecido, en Mateo, en Marcos, en Lucas, en Juan y en Hechos. Mi pasaje favorito es el de Hechos, porque atribuye la responsabilidad de endurecer los corazones y cerrar los oídos al propio pueblo, no al profeta. Se trata de Hechos 28:27: «porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oye pesadamente, y han cerrado sus ojos».
	01:41:30	¿Veis quiénes cerraron los ojos? El pueblo mismo. «No sea que vean con los ojos y oigan con los oídos y entiendan con el corazón y se conviertan y yo los sane». Me parece asombroso que este versículo fuera tan importante que aparezca en Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos. Se repite. Esa es la clave. Eso es lo que Jesús quiere hacer. Quiere que nos convirtamos y seamos sanados. Lo frustrante es que la gente ha cerrado los oídos y los ojos, y sus corazones están aislados de la verdad. Ese es uno de mis versículos favoritos.
Dr. Jeff Chadwick:	01:42:12	Permítanme, si me lo permiten, volver a esa pregunta al Señor: «¿Cuánto tiempo durará esta difícil misión?». La respuesta que el Señor da en los versículos 11 y 12 es: «Hasta que las ciudades estén assoladas y sin habitantes, y no haya hombre en las casas, y la tierra quede desierta; hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres y haya multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra». He realizado excavaciones en numerosos yacimientos de Israel donde, a finales del siglo VIII, todo quedó devastado con enormes capas de ceniza, ¿de acuerdo?, ya que las ciudades israelitas, tanto del norte como del sur, fueron destruidas entre los años 732 y 701. Hoy he traído conmigo algo interesante. Quiero enseñárselo. ¿Ven qué es eso? Es una piedra, pero está tallada con mucho cuidado. Es una piedra de honda. Es una piedra de honda asiria.
John Bytheway:	01:43:19	¡Ay!

Hank Smith:	01:43:20	Es como una pelota de béisbol.
Dr. Jeff Chadwick:	01:43:22	Se han encontrado tantos miles de estos en las ciudades de los yacimientos que fueron destruidos a finales del siglo VIII a. C., que es como encontrar balas de la Guerra Civil en Gettysburg. Están por todas partes. He traído esto para recordar que la destrucción de la que hablamos es real. Alguien que fue un antepasado muy lejano mío hace 2.700 años fue atacado por los asirios, sobrevivió al ataque para ser conducido en una marcha de 500 millas con el fin de ser reasentado entre otro pueblo, tuvo que aprender un idioma diferente, tuvo que ser esclavo del Estado durante el resto de su vida, y cuyos nietos olvidarían que alguna vez habían pertenecido a Israel. Esto es Isaías para mí. Es algo muy personal. Ahora que hemos visto lo difícil que sería la misión de Isaías, que iba a tener que hacer esto y que, en esencia, es una voz de advertencia que va a ser ignorada.
	01:44:28	A veces, como misioneros hoy en día, tenemos que asimilar eso. Aspiramos al éxito. Intentamos reunir a Israel, pero no todo Israel se va a reunir. Los elegidos oirán su voz. Y tienes que resignarte al hecho de que, a veces, esas misiones van a ser un poco desoladoras, como lo sería la de Isaías. Sin embargo, de alguna manera, en tu misión, plantarás semillas que germinarán en el futuro. Eso es lo que encontramos en el versículo 13, el último versículo de este capítulo seis del llamado a la misión de Isaías. Por desgracia, está terriblemente traducido en la versión del Rey Santiago. Y nadie consigue entenderlo. Así que déjame leer primero la horrible traducción, y luego intentaré ofrecerte una mejor. Versículo 12: «hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres y haya multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra». 13. «Pues aún quedará en ella una décima parte, y volverá, aunque será consumida como el terebinto y como la encina, de los cuales en la tala queda el tronco; así el tronco de ella será la simiente santa». ¿Qué?
Hank Smith:	01:45:47	Sí. Se supone que es un mensaje precioso. Se supone que es la parte positiva de esta destrucción y la han destrozado.
Dr. Jeff Chadwick:	01:45:55	Ya habíamos hablado antes de la palabra «retorno», que, por supuesto, es una variante de la partícula hebrea «shuv», que puede usarse para «girar» o «regresar», pero también es la partícula en la que se basa «Yoshev», que significa «habitar». En lugar de utilizarla aquí como «regreso» —lo cual, en mi opinión, los eruditos de la Versión del Rey Jacobo consideraron justificado porque gran parte de lo que ocurre más adelante en Isaías habla de volver—, los eruditos de la Versión del Rey Santiago no entendieron muy bien el contexto del ataque del 701 a. C., ni siquiera el contexto de gran parte de la diáspora ni

de las deportaciones. Lo que no captaron es que Jerusalén, al no caer en manos de los asirios, permanecería. Por eso, en el versículo 13, «regreso» debería traducirse como «permanecer». Pero si se quiere que signifique realmente «permanecer morando», yo preferiría traducir el versículo 13 de la siguiente manera.

01:47:02 «Sin embargo, en ella», ¿en qué? En la tierra. La última palabra del versículo 12 es «tierra». «Sin embargo, en ella», es decir, en la tierra, «permanecerá una décima parte». Ahora bien, eso será Jerusalén en el año 700 a. C. Quizá 20.000 personas se encontraban a salvo tras las murallas de Jerusalén y no fueron llevadas por los asirios, mientras que 200.000 —y 150.000, según el propio recuento de Senaquerib— sí lo fueron. Eso supone aproximadamente una décima parte. El diezmo del reino de Judá permanecería, de hecho, a salvo en Jerusalén. Eso es con lo que Dios va a empezar de nuevo. Así que déjame repetirlo. «Sin embargo, en ella —es decir, en la tierra— permanecerá una décima parte». Ese será el pueblo de Jerusalén que no fue conquistado ni llevado cautivo. «Y será consumido como un roble». Eso es lo que es un árbol de teil: en realidad, un roble. Tienen robles. En la tierra de Israel los llamamos robles de Tabor y son árboles bastante bajos y arbustivos, por lo que no se traducen como «roble» en el sentido en que se entiende el roble del bosque de Sherwood en Inglaterra.

01:48:18 Pusieron allí un árbol de teil, pero es un pequeño roble enano. Será consumido como un roble. ¿Qué será consumido? Esa décima parte que quedó en Jerusalén, aquellas personas que permanecieron en Jerusalén en el año 700 a. C., volverán a formar una sociedad próspera a lo largo del siguiente siglo. Para el año 600 a. C., Jerusalén volverá a estar llena. Estará en pleno apogeo. Pero lo que sucederá es que vendrán los babilonios y la consumirán. La segunda línea, «será consumida como un roble», se refiere a la destrucción babilónica, y a la deportación. Se llevarán a los judíos en el año 586 a. C. Ahora bien, la deportación babilónica no fue como la asiria. Los asirios deportaban como política y con el fin de despojarlos de su identidad. Los babilonios solo deportaban en casos excepcionales. No era para despojarlos de su identidad. Los judíos no olvidaron su identidad durante el cautiverio babilónico. Diría, si se me permite expresarlo así, que los babilonios les impusieron un programa de rehabilitación muy duro.

01:49:30 Les decían a los judíos: «No intentamos convertirlos en algo distinto de lo que sois. Solo necesitamos que seáis judíos leales,

leales al reino babilónico». Os sacamos de un lugar donde no podíamos confiar en vosotros y os traemos a Babilonia, donde seguiréis siendo judíos, pero aprenderéis a ser ciudadanos del reino». Y, por cierto, eso funcionó. Los judíos prosperaron en Babilonia, hasta tal punto que muchos se quedaron allí. Y Daniel prosperó, otros prosperaron. Pero hubo un retorno tras la caída del reino babilónico en el año 539. Ciro, en el año 537, ordenó a los judíos que regresaran a Jerusalén. Así lo hicieron y construyeron un segundo templo. Así que llegamos a la tercera línea aquí. Ahora, si lo leéis, dice: «Como un roble cuya esencia está en ellos, como un roble que proyecta su propia regeneración con sus hojas, la semilla santa está en esa regeneración».

01:50:26 Ahora bien, he interpretado de otra manera el pasaje: «Cuando arrojen sus hojas, la semilla santa estará en su esencia». Ese roble, por supuesto, los robles producen bellotas. En esas bellotas están los nuevos árboles. Los babilonios destruyen a Judá y Jerusalén y se los llevan, pero dejan bellotas porque no se convierten en el Israel perdido. Tienen bellotas que volverán a crecer, y Judá vuelve a crecer, aunque los babilonios la destruyan. Ese renacer será la semilla santa. Voy a leer esto de nuevo y les mostraré una imagen. Sin embargo, en ella quedará una décima parte que seguirá habitando, y será consumida como un roble. Y al igual que el roble, que esparce su propia regeneración con sus hojas, la semilla santa se encuentra en esa regeneración, lo que significa que, aunque Judá sea llevada por los babilonios, se regenerará. Y la semilla santa, el Santo de Israel, será el resultado de esa regeneración.

01:51:41 En otras palabras, esa décima parte que permaneció en Jerusalén no estaba allí por el bien del pueblo, sino por el bien de mi siervo David. Y David, por supuesto, se refiere al hijo definitivo de David: el Cristo. Eso es lo que dice el versículo 13. Una décima parte sobrevivirá en el año 701 a. C. Serán llevados por los babilonios, como un roble que arroja sus hojas, pero se regenerará porque los robles lanzan sus bellotas. El Santo de Israel surgirá de esa regeneración. Ese es el arcoíris. Ese es el rayo de esperanza en la nube oscura de Isaías. Él será testigo de que Jerusalén se salve y redactará el documento que contribuirá no solo a la llegada final del Mesías, sino también a la culminación definitiva de la obra del Mesías, que será la reunión de Israel disperso en los últimos días. Ese es el punto central de este gran quiasmo que comienza con la gran profecía del templo de Jerusalén y termina con la venida del Mesías y la reunión. En medio se encuentra el llamado a la misión de Isaías, en el que se le dice que es una misión difícil, pero que mira hacia ese Mesías y esa reunión.

Hank Smith:	01:53:08	Hay esperanza al principio, esperanza al final y esta esperanza en el medio.
Dr. Jeff Chadwick:	01:53:13	Y todo el mundo, cualquiera que se embarque en una misión, debería darse cuenta de que eso es lo que estamos haciendo. Todo gira en torno a esa reunión. Todo gira en torno a esa esperanza. Cada día malo que tengas, recuerda que Isaías tuvo uno peor. Lo cortaron por la mitad.
Hank Smith:	01:53:28	Sí, hoy es un mal día.
John Bytheway:	01:53:30	Permíteme respaldar esa afirmación con las palabras del estudioso del Antiguo Testamento Paul Y. Hoskisson . Él escribió: «Como afirma Pablo en Gálatas 3:16, la simiente a la que se refiere el Antiguo Testamento es Cristo, y es esa simiente la que constituye la esencia que es la vida de Israel, simbolizada aquí por los árboles. En otras palabras, el Mesías de Israel nacería del remanente espiritualmente inactivo de Israel que vivía en la tierra de Palestina, y él es la esencia vital de Israel».
Dr. Jeff Chadwick:	01:54:01	Bueno, por eso se llama Paul Hoskissen, porque es muy inteligente.
John Bytheway:	01:54:04	También me gusta lo que dijo Terry Ball: que al tejo y al roble se les pueden comer todas las hojas, incluso se les puede talar, y volverán a crecer.
Dr. Jeff Chadwick:	01:54:14	Sí, ese roble enano nunca desaparece. No se puede eliminar con Roundup.
Hank Smith:	01:54:19	Jeff, ha sido fantástico. Me gusta que hayamos tomado este pequeño pasaje de las Escrituras y hayamos dicho: «Así es como está organizado. Aquí hay un mensaje de esperanza al principio, un mensaje de esperanza al final. Justo en medio está el llamamiento de Isaías». Y realmente es, como has dicho, duro. Las cosas van a... te van a ignorar, pero habrá semillas de esperanza que algún día se convertirán en el Mesías y en la reunión.
Dr. Jeff Chadwick:	01:54:47	Eso es lo que, en última instancia, tenemos que recordar sobre nuestras propias misiones: que hay una razón para todo esto. Hay una razón para ser fieles. Hay una razón para estar alegres incluso en los días malos. Parte de tu misión se extiende a tener tu propia familia y tus propios hijos, y a veces las cosas no siempre salen como te gustaría, pero al final, Dios está al timón, y esto va a salir bien.

Hank Smith:	01:55:15	Esto va a salir bien.
John Bytheway:	01:55:17	Me preguntaba cómo funcionaría hoy mi wifi porque mi hija está en el MTC en casa, ya sabes, justo un piso más abajo que yo ahora mismo, aprendiendo vocabulario francés para ir a Francia.
Dr. Jeff Chadwick:	01:55:31	Bueno, buena suerte, porque esa es una misión difícil.
John Bytheway:	01:55:34	Así es. Su hermana mayor estuvo allí. Es curioso que mi hija mayor y mi hija menor vayan a la misma misión. Es algo bonito.
Hank Smith:	01:55:45	Jeff, gracias. Este año tenemos cinco lecciones sobre Isaías. Con la primera, nos has dado un buen punto de partida. Además, no solo con tu erudición y tus conocimientos, sino también con ese mensaje de: «Nos parecemos mucho a Isaías. Es difícil, pero el Señor nos dará belleza en lugar de cenizas; de este incendio forestal surgirá un nuevo crecimiento». John, estoy emocionado. Ahora tengo aún más ganas de que lleguen estas cuatro próximas lecciones.
John Bytheway:	01:56:14	Sí. Veamos con nuestros ojos. Escuchemos con nuestros oídos. Entendamos con nuestro corazón. Convirtámonos y seamos sanados. Eso es lo que quiere el Señor.
Dr. Jeff Chadwick:	01:56:24	Bueno, se adentrarán en esas lecciones y se encontrarán con esas obras maravillosas y esos prodigios, y, amigos, lo pasarán en grande con Isaías de principio a fin. Simplemente disfruten de estas semanas de septiembre y octubre mientras hacen lo que el Señor nos ha pedido que hagamos: estudiar Isaías con diligencia.
Hank Smith:	01:56:43	Su entusiasmo por Isaías ha resultado ser muy contagioso, como diría el élder Maxwell. Queremos dar las gracias al Dr. Jeff Chadwick por estar hoy con nosotros. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. Y en cada episodio, recordamos a nuestro fundador, Steve Sorensen. Como hemos dicho, la semana que viene tendremos más contenido sobre Isaías en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarles la versión digital de nuestro libro *Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento*. Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visiten followhim.co —eso es, followhim.co— para descargar su copia gratuita hoy mismo; allí también encontrarán el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar

parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

01:57:45

Sean cuales sean tus preguntas o problemas, la respuesta siempre se halla en la vida y las enseñanzas de Jesucristo. ¡Acude a él! FOLLOWHIM..

WHAT WOULD YOU GIVE TO GET THERE?



Hank Smith:	00:03	Bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven y sígueme». John, estamos en los primeros capítulos de Isaías y tú tienes una historia que contar.
John Bytheway:	00:13	Sí. Hank, ¿alguna vez has tenido ganas de saltar de alegría?
Hank Smith:	00:19	Eh... claro, supongo.
John Bytheway:	00:21	¿Alguna vez has tenido ganas de saltar de alegría durante una misión?
Hank Smith:	00:24	A mí nunca me pasó eso. No. Aunque sí que tuve días buenos. Tuve días buenos.
John Bytheway:	00:28	En todo el mundo, ¿cuál crees que es la norma de la misión sobre a qué hora hay que acostarse?
Hank Smith:	00:33	Ah, eso lo sé. Cuando yo era misionero, y mi hijo también lo es, había que estar en la cama a las 22:30.
John Bytheway:	00:38	No sé si hay alguna norma sobre saltar de alegría. Esto es lo que pasó, Hank. En 2016, el presidente Monson anunció cuatro nuevos templos y sucedieron cosas realmente divertidas por todo el mundo. Por ejemplo, tenemos una idea del júbilo —dijo el élder Cook— que se está viviendo en Quito (Ecuador), Harare (Zimbabue), Belém (Brasil) y Lima (Perú), tanto entre los miembros como entre los misioneros. Basándose en lo que ocurrió en Bangkok, Tailandia, hace un año, la hermana Shelley Senior, esposa del entonces presidente de la Misión de Bangkok (Tailandia), David Senior, envió un correo electrónico a familiares y amigos para contarles que, después de que ella y su marido hubieran escuchado al presidente Monson anunciar ese templo, habían pasado 12 horas sin dormir, entre muchas lágrimas y mucha felicidad. Luego llamaron a los asistentes de la misión a las 23:30 y les informaron de la noticia. Los asistentes llamaron a todos los misioneros. A las 23:30, nos llegó la

respuesta. Toda la misión estaba despierta en plena noche y saltando en sus camas.

- | | | |
|----------------|-------|---|
| Hank Smith: | 01:45 | Se habrían enfadado muchísimo. |
| John Bytheway: | 01:46 | Sí. Tenemos que establecer una nueva norma sobre saltar en la cama. La profunda respuesta espiritual de los miembros en Tailandia fue muy intensa. Estoy convencido de que ha habido preparativos espirituales en los corazones y en los hogares, así como manifestaciones del cielo que han preparado a los santos en los lugares donde se ubicarán estos templos recién anunciados. La hermana Senior encargó unos espejos especiales —una idea genial— para su enseñanza personal, sobre todo con las hermanas. En el espejo había grabado el contorno de un templo con las palabras: «Mírate a ti mismo en el templo». Al mirarse en el espejo, las personas se veían a sí mismas en el templo, y los Senior enseñaban a los investigadores y a los miembros a imaginarse en el templo y a realizar los cambios necesarios en su estilo de vida para alcanzar ese objetivo. «Mi reto esta mañana —dijo el élder Cook— es que cada uno de nosotros, esté donde esté, se vea a sí mismo en el templo. El presidente Monson ha declarado: “Hasta que no hayas entrado en la casa del Señor y hayas recibido todas las bendiciones que te esperan allí, no habrás obtenido todo lo que la Iglesia tiene para ofrecerte”». |
| Hank Smith: | 03:22 | Saltando en la cama de alegría. Estoy deseando ver las nuevas normas que van a salir. Se acabó lo de que los élderes salten en la cama. Bueno, tengo una anécdota del templo que va a la par con la tuya. ¿Sabes quién es Vai Sikahema? |
| John Bytheway: | 03:35 | Sí. |
| Hank Smith: | 03:36 | Una autoridad general, jugador de fútbol americano de la NFL, presentador de televisión, un hombre realmente maravilloso. ¿Sabías que tenía cinco años cuando fue al templo por primera vez? Su familia vivía en Tonga, pero el templo más cercano estaba en Hamilton, Nueva Zelanda. Hamilton, Nueva Zelanda. Vale, John, esta es la parte que quiero que escuches. Sus padres, apenas se casaron en 1961, empezaron a ahorrar dinero para ir al templo. Ahora, John, puede que yo tenga que hacer lo mismo. Puede que tenga que decir: «Vale, este jueves voy al templo». Más vale que tenga suficiente gasolina para llegar hasta allí. Creo que necesitaría un galón de gasolina. Allá vamos. Ahorraron durante seis años para ir al templo. Vendían maíz, melones y boniatos. Incluso Vai, que entonces tenía cinco años, tenía un trabajo: clasificar los melones por tamaño para venderlos. De hecho, Vai cuenta que su padre desmontó el |

revestimiento de madera de su propia casa para venderlo y así poder llegar al templo.

- | | | |
|----------------|-------|--|
| John Bytheway: | 05:59 | Sí, eso es exactamente lo que estoy pensando ahora mismo. Debería estar saltando de alegría, dispuesto a hacer lo que sea necesario para llevar a mi familia allí y obtener esas bendiciones. |
| Hank Smith: | 06:09 | Sí. Puedo reorganizar mi agenda. |
| John Bytheway: | 06:12 | Sí, puedo esquilar ovejas. |
| Hank Smith: | 06:15 | Si miro a estos otros santos, debería sentirme inspirado. No culpable. No queremos que nadie diga: «Oye, haz las maletas . Nos vamos a un viaje de culpa». No se trata de eso, sino de decir: «Quizá ellos ven algo que yo no veo o que antes veía y ahora ya no». |
| John Bytheway: | 06:29 | Sí, bien dicho. |
| Hank Smith: | 06:30 | Sí, me encanta. Esperamos que nos acompañéis en nuestro podcast completo. Se llama «followHIM». Puedes encontrarlo en cualquier plataforma de podcasts. Esta semana estamos con el Dr. Jeff Chadwick. No solo conoce el libro de Isaías, sino que además sabe leerlo en hebreo original. Te va a mostrar algunas cosas que nunca has visto antes. A John y a mí nos ha dejado alucinados. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro episodio de «FollowHIM Favorites». |